

UNIVERSIDAD DE OVIEDO
FACULTAD DE FORMACIÓN DEL PROFESORADO Y EDUCACIÓN



ASTURIAS
CAMPUS DE EXCELENCIA
INTERNACIONAL
| AD FUTURUM |



Universidad de Oviedo

Facultad de Formación del Profesorado y Educación

**Trabajo Fin del Máster en Enseñanza Integrada de la Lengua Inglesa y
Contenidos: Educación Infantil y Primaria**

Fomento del bilingüismo en etapas educativas tempranas.

Tatiana Suárez Huélamo

Tutores:

Daniel García Velasco y Marisa Díez Arroyo

Julio 2013

Índice

Introducción	3
Objetivos.....	4
1. El fenómeno del bilingüismo	6
1.1 Características generales	6
1.2 Bilingüismo individual y bilingüismo social.....	8
2. Bilingüismo en edades tempranas: factores condicionantes	11
2.1 Aprendizaje de la L1 y la L2 en la infancia	14
2.2 Factores	16
2.2.1 Factor temporal: la edad de inicio	19
2.2.2 Factor temporal: horas de exposición a las lenguas	21
2.2.3 Factores personales: inteligencia, aptitud y personalidad	21
2.2.4 Factores afectivos: actitud y motivación	23
2.2.5 Factor social: contexto escolar y familiar	24
3. Contextos educativos bilingües: estudio de casos	26
3.1 La voz de la experiencia: la familia	28
3.1.1 Los casos a examen	50
3.1.2 Recomendaciones	54
3.3 La voz de la experiencia: el colegio.....	55
3.2.1 Los testimonios a examen	69
3.2.2 Un banco de ideas.....	72
Conclusiones	79
Referencias bibliográficas	81
Anexo	83

Introducción

Vivimos en un mundo cada vez más globalizado en el que el contacto de dos o más lenguas en un mismo espacio geográfico y político parece ser la regla y no la excepción. El bilingüismo se convierte así, en un tema de creciente actualidad. En estos momentos, la adquisición de un segundo idioma cobra tal importancia que llega a considerarse un requisito indispensable para las nuevas generaciones.

Hablar de bilingüismo es entrar en un mundo amplio y complicado, quizás por la ambigüedad e imprecisión que implica la definición del término en sí mismo.

A lo largo de los años han ido apareciendo numerosos estudios sobre el tema. Aun así, no ha sido posible establecer unas conclusiones claras. Son múltiples los factores por los que se ve influido este fenómeno y varias las perspectivas desde las que puede ser estudiado. Desde enfoques psicolingüistas y sociolingüistas hasta los pedagógicos. A día de hoy, las definiciones planteadas sobre el bilingüismo siguen renovándose continuamente con la finalidad de adaptarse a las nuevas ideas que van surgiendo.

Teniendo todo esto en cuenta, una amplia documentación bibliográfica ha sido esencial para poder llevar a cabo este trabajo, más concretamente este **primer capítulo**, donde se establecen las definiciones e ideas clave sobre las cuales nos vamos a apoyar.

En él se habla del fenómeno del bilingüismo desde un punto de vista teórico. Se hace necesario, pues, un breve repaso histórico para conocer el desarrollo del concepto bilingüismo a lo largo de los años.

En el punto 1.1, se analizan las principales características, que abarcan las diferentes definiciones que se le han dado a lo largo de la historia y las distintas clasificaciones que se han hecho en base a una variedad de criterios.

Seguidamente, en el punto 1.2, se trata el bilingüismo a nivel individual y social, lo que nos hace mencionar y definir el término “diglosia”, que aparece para denominar nuevas situaciones que se dan en muchas sociedades actuales.

Para finalizar, consideramos las causas que provocan la aparición de sociedades bilingües y, por tanto, de individuos bilingües.

Para tratar el tema de la educación, más concretamente la educación bilingüe, es necesario conocer los procesos de aprendizaje y desarrollo de la lengua materna para así poder estudiar los de la segunda. Si lo que se quiere además es fomentarla, tendremos que analizar los contextos que rodean al propio niño y estudiar los diversos factores que pueden influir, de manera que podamos ofrecer una educación lo más personalizada posible de cara a promover la diversidad.

En el **capítulo dos**, se establecen y analizan los factores con mayor influencia en el aprendizaje de una segunda lengua en un entorno bilingüe. Estos han sido fijados en base a los resultados obtenidos en una encuesta realizada a familias con niños en etapas educativas tempranas.

A partir de entonces, nos centraremos en la infancia, prestando especial atención a contextos tan significativos como la familia y el colegio en esta primera etapa. Son espacios bien diferentes, pero también es cierto que ambas entidades están estrechamente relacionadas cuando nos referimos a la educación. No es posible estudiar una sin tener en cuenta la otra ya que tienen responsabilidades compartidas. La sintonía entre ambos ámbitos es esencial. El desarrollo de un niño dependerá entonces, en gran medida, de la interacción de padres y docentes (además de los diversos factores).

En el **tercer capítulo**, como en un método inductivo, sacaremos conclusiones generales a partir de casos particulares. Partiremos de la encuesta mencionada anteriormente, la cual nos lleva a la selección de nueve casos reales de familias con niños en etapas educativas tempranas que han sido iniciados al fenómeno del bilingüismo en el contexto familiar. Cada uno de los casos aporta información relevante de cara al estudio del proceso enseñanza-aprendizaje bilingüe.

El resto de los casos, con una aplicación más idónea en el contexto escolar, serán analizados junto con el concepto CLIL/AICLE y los testimonios de diversos profesores de L1 y de L2 en Educación Infantil, basados en sus conocimientos y experiencias adquiridas a lo largo de su trayectoria profesional. Todos ellos válidos y diferentes, lo cual hace que tengan una mayor riqueza. A esto añadiremos una serie de ideas útiles y motivadoras para poner en práctica en un contexto escolar bilingüe.

Como punto final, se presentan las **conclusiones** fundamentales a las que se han llegado tras la elaboración de este trabajo.

Objetivos

El objetivo general de este trabajo es investigar y documentar los aspectos más importantes a tener en cuenta en el momento en que un niño, durante la primera infancia, se inicia en el aprendizaje de una segunda lengua.

Este objetivo se ha subdividido, a su vez, en objetivos específicos con la idea de contextualizar las diferentes partes del tema de estudio.

1. Investigar y establecer los puntos más importantes sobre el concepto de bilingüismo.
2. Averiguar los factores que influyen, positiva y negativamente, en el proceso de aprendizaje del segundo idioma.
3. Analizar diferentes situaciones de niños bilingües en un contexto familiar a través de casos reales.
4. Analizar la realidad educativa bilingüe en un contexto escolar a través de diferentes testimonios de profesores de L1 y de L2.
5. Fomentar este tipo de educación, proponiendo una serie de ideas útiles y motivadoras para llevar a la práctica en el aula de Educación Infantil.

1. El fenómeno del bilingüismo

1.1 Características generales

La convivencia de diferentes lenguas en un mismo lugar es una realidad muy común hoy en día. Este contacto nos conduce a un fenómeno denominado bilingüismo, el cual puede darse a nivel individual y social.

Son muchos los estudios sobre bilingüismo que han ido apareciendo en los últimos tiempos. Los datos aportados y las conclusiones a las que se llegan no siempre coinciden. Es más, en ocasiones llegan a ser contradictorios. La ambigüedad del término bilingüismo es, quizás, una de las causas de más peso. El simple hecho de intentar llegar a un acuerdo en cuanto a la definición resulta casi imposible ya que se ve influido por numerosos factores: geográficos, históricos, sociales, individuales, etc.

El concepto de bilingüismo, además de tener un significado poco claro, no es algo estático sino que ha ido evolucionando a lo largo del tiempo. A causa de ello, las definiciones están renovándose continuamente desde diferentes perspectivas.

A lo largo de los años se han hecho diferentes propuestas que van desde la idea de Bloomfield (1933, citado en Baker, 1993, p.34), el más exigente, que define el bilingüismo como “un dominio como nativo de dos o más lenguas” hasta la idea que nos presenta McNamara (1969, citado en Appel y Muysken, 1996, p.11) de un bilingüismo mínimo, “una persona puede ser calificada de bilingüe si además de las habilidades en su primera lengua tiene habilidades en una de las cuatro modalidades (hablar, entender, escribir, leer) de la segunda lengua”.

Alejándonos de las definiciones psicológicas que se basan en la competencia lingüística para comparar, nos encontramos con definiciones sociológicas que establecen la diferencia por su uso de la lengua.

Aparecen así, entre ambos extremos, otros autores que apuestan por una definición de bilingüismo más equilibrado, como por ejemplo Weinreich (1953, citado por Appel y Muysken, 1996, p.11): “la práctica de utilizar dos lenguas de forma alternativa se denominará bilingüismo y las personas implicadas bilingües”.

Por su parte, Siguán y Mackey (1986), ante la dificultad de obtener una definición precisa de bilingüismo optan por enumerar las características de las personas bilingües:

1. Independencia de los dos códigos: que el bilingüe posea dos códigos distintos, y que sea capaz de usar uno u otro según las circunstancias, significa que mantiene los dos códigos separados.
2. Alternancia: el individuo bilingüe pasa rápidamente y sin esfuerzo de un sistema lingüístico a otro en función de los cambios en las circunstancias ambientales.
3. Traducción: la característica más importante del bilingüe es que no solo posee dos sistemas lingüísticos distintos, sino que es capaz de expresar unos mismos significados en los dos sistemas, (...). (pp.18-19)

Quién es bilingüe o no, depende del propósito de la clasificación.

Basándonos en las palabras de Weinreich, el individuo bilingüe se caracteriza por tener una competencia semejante en dos lenguas diferentes que puede usar en cualquier momento con la misma facilidad. Estaríamos hablando de un bilingüismo al que podríamos denominar perfecto.

Esta es una definición con más aplicación teórica que práctica ya que es muy difícil que en la realidad se de tal equilibrio. Más bien nos encontraremos con individuos que se acercan a este ideal pero sin llegar a alcanzarlo. De hecho, esta es una de las formas utilizadas para clasificar a los bilingües, los cuales difieren unos de otros en la forma de gestionar los dos sistemas lingüísticos.

Más allá de las definiciones y desde una perspectiva más global, varios autores hablan de tipos de bilingüismo. Hamers y Blanc (1983, citado en Bermúdez y Fandiño, 2012) hacen una clasificación en base a cinco puntos de vista o dimensiones.

1. Desde el punto de vista de la competencia en ambas lenguas: bilingüismo equilibrado y dominante. El primero posee un sistema significativo común al que puede acceder desde las dos lenguas y el segundo posee también un sistema significativo común pero fuertemente ligado a una de las lenguas.

2. Desde el punto de vista de la relación entre lenguaje y pensamiento: bilingüismo coordinado y compuesto. Los primeros desarrollan dos sistemas lingüísticos paralelos, es decir, para una palabra disponen de dos significados y dos significantes. Los segundos necesitan los dos idiomas para pensar y comunicarse. El bilingüe coordinado se convierte en el bilingüe perfecto mencionado anteriormente.

3. Desde el punto de vista del status de ambas lenguas: bilingüismo aditivo (cuando ambas lenguas tienen el mismo status social) y bilingüismo sustractivo (una de las lenguas posee un mayor status sociocultural que otra).

4. Desde el punto de vista de la edad de adquisición: bilingüismo precoz, bilingüismo en la adolescencia y bilingüismo adulto.

5. Desde el punto de vista de pertenencia o identidad cultural: bilingüismo bicultural (se identifican con la cultura de ambas lenguas), monocultural (se identifican con una de las dos culturas), aculturizado (renuncian a su cultura y adoptan la de la L2).

No es la única clasificación existente. De hecho, al igual que el término bilingüismo no es algo estático, estas tampoco lo son. Las clasificaciones van variando con los años a la vez que son adaptadas a las nuevas ideas emergentes de la época.

Antes de continuar, es necesario aclarar lo siguiente: **la distinción entre bilingüismo y el aprendizaje de una segunda lengua**. Sánchez y Tembleque (1997), opinan que la diferencia fundamental es el grado de competencia al que el individuo llega. Una persona bilingüe alcanzaría un conocimiento equilibrado entre ambos idiomas. Sin embargo, la persona que estudia una lengua extranjera posee un dominio superior de su lengua materna.

La diferencia en cuanto al uso de los sistemas lingüísticos depende, en gran parte, de las circunstancias sociales que rodean al individuo. También influye en cómo ha ido adquiriendo cada una de las lenguas.

Esto nos lleva a plantearnos que los tipos de bilingüismo existentes son consecuencias sociales y que, por tanto, no es posible entonces estudiar el bilingüismo del individuo sin tener en cuenta el bilingüismo de la sociedad.

1.2 Bilingüismo individual y bilingüismo social

Está claro que el bilingüismo individual y el bilingüismo social son hechos diferentes y que por ello, requieren definiciones diferentes. Aunque también es cierto que ambas realidades están a la vez estrechamente relacionadas pues no es posible estudiar una sin tener en cuenta la otra.

¿Qué es una sociedad bilingüe? ¿Es aquella sociedad en la que la mayoría de las personas son bilingües? ¿O es aquella en la que se utilizan dos lenguas como medio de comunicación, lo que implicaría que muchos de los individuos sean bilingües?

Para Gutiérrez (2009),

Un país o una región no es bilingüe porque allí coincidan una serie de individuos que son bilingües sino que al revés, cada uno de estos individuos es bilingüe porque ha nacido o emigrado a un territorio en el que se utilizan dos lenguas, ya que lo que prima es el hecho histórico que ha puesto a dos lenguas en contacto: el bilingüismo es la simple repercusión de este hecho histórico en unos individuos determinados. (Introducción, parra. 2)

El bilingüismo social es muy frecuente y extremadamente variado. Se ha llegado a decir que no hay dos situaciones iguales. Para determinar los diferentes tipos que pueden darse tenemos que tener en cuenta dos puntos importantes: las personas que hablan en primer lugar cada una de las lenguas existentes y las funciones que cumplen cada una de esas lenguas en la vida social.

Tal es el desequilibrio que existe entre las lenguas presentes en una sociedad que ha sido necesario introducir un nuevo término “**diglosia**” para denominarla.

C. Baker (1997) señala que “el término bilingüismo se usa típicamente para describir las dos lenguas de un individuo. Cuando la atención cambia a dos lenguas en sociedad, el término que a menudo se usa es diglosia” (p.68).

De acuerdo con Ferguson (1959, citado en Baker, 1997), que fue el que acuñó el término, “la diglosia es el uso discriminado de dos variedades de la misma lengua”. Esto supone “Existencia de una variedad alta (A) que se utiliza en la comunicación formal. Existencia de una variedad baja (B) usada con carácter no formal.” (p.68).

Fishman (1972, citado en Baker, 1997), amplía la definición de diglosia. Para él abarca todas las situaciones en las que existen dos variedades lingüísticas en una comunidad tanto si son dialectos, sociolectos o registros de una misma lengua, como si se trata de dos lenguas diferentes.

Años más tarde, Fishman (1980, citado en Baker, 1997) propone la interacción entre ambos términos. Para ello establece diferentes situaciones que pueden darse:

Bilingüismo y diglosia.	Diglosia sin bilingüismo.
Bilingüismo sin diglosia.	Ni bilingüismo ni diglosia.

- Situaciones de bilingüismo y diglosia: En estos casos, casi todo el mundo es capaz de usar ambas lenguas, siendo usada una de ellas en situaciones más formales.
- Situaciones de bilingüismo sin diglosia: No hay una clara separación del uso de las lenguas, la mayoría de la gente es bilingüe.
- Situaciones de diglosia sin bilingüismo: Grupos de individuos con diferente lengua. Un ejemplo es Suiza: alemán, francés, italiano,...
- Ni diglosia ni bilingüismo: Cuba, sociedad convertida por la fuerza en monolingüe.

A raíz de todos estos estudios, a día de hoy se ha llegado a la conclusión de que no es posible pensar en una situación social sin diglosia ni bilingüismo.

De vuelta al bilingüismo social e individual, anteriormente mencionábamos que el tipo de bilingüismo que desarrolle un individuo dependerá de las circunstancias sociales que lo rodean, así como el modo de adquisición de cada una de las lenguas.

Para ayudarnos a entender un poco más la aparición de sociedades bilingües, Siguán y Mackey (1986) comentan que los factores históricos que suelen desembocar en situaciones bilingües son: expansión, unificación, situaciones postcoloniales, inmigración y cosmopolitismo.

Todas estas causas que producen sociedades bilingües, tienen como consecuencia la aparición de individuos bilingües que buscan adaptarse a las nuevas situaciones con las que se encuentran.

Una muy conocida y cercana a nosotros es la situación que se origina a causa de las migraciones. Podríamos denominarlo “bilingüismo forzoso” ya que en muchos de los casos el nivel que se adquiere en la lengua del país de acogida es esencial, lo justo para una comunicación básica. Otra modalidad de bilingüismo social en auge es la que deriva de las relaciones internacionales. Se hace indispensable el aprendizaje de lenguas para poder comunicarse. Por ello, muchos países han decidido introducir en sus sistemas educativos el aprendizaje de otras lenguas.

2. Bilingüismo en edades tempranas: factores condicionantes

Fue, precisamente, una experiencia personal la que me llevó a enfocar el trabajo hacia este tema. Tuvo lugar hace algún tiempo, en mi primer año de trabajo como docente. Nunca había impartido clase en un colegio, mucho menos de inglés. Los días anteriores al inicio del curso intenté imaginarme cómo sería verme delante de veinte pequeños de cuatro años a los que tendría que enseñar diferentes contenidos en inglés, su segunda lengua. ¿Sería capaz de captar y mantener su atención? ¿Lograría presentarles el nuevo idioma de tal forma que sintiesen curiosidad y mostrasen interés hacia él? ¿Podrían seguirme las explicaciones? ¿Tendría que apoyarme en el español?

Durante las primeras semanas de curso me fui dando cuenta de que ni la enseñanza ni el aprendizaje de un nuevo idioma era tan fácil como había pensado. Pero, ¿hasta qué punto era consciente de la dificultad que podían llegar a tener? Al fin y al cabo eran niños.

Decidí entonces, ponerme en su lugar. Quería experimentar, de la manera más real posible, lo que un niño siente al enfrentarse a un idioma nuevo y tan diferente a su lengua materna. De ese modo, al conocer posibles dificultades y puntos fuertes, me resultaría más sencillo adaptar el método de enseñanza a sus necesidades. Así pues, me apunté a clases de alemán.

Recuerdo, perfectamente, que un día fue suficiente para tener claro que no quería volver a pisar esa clase. Aún así decidí seguir un poco más. En tres días recopilé datos de sobra para analizar mi postura respecto al nuevo idioma. Por un lado, estaba el hecho de que la lengua en sí era muy diferente al español por lo que exigía un mayor nivel de atención y esfuerzo. Por otro lado, estaba el profesor y su forma de enseñar. Se trataba de un profesor nativo de edad avanzada. Su método de enseñanza era tradicional y se basaba en la utilización del libro y fotocopias. Hablaba demasiado rápido, prácticamente sin hacer hincapié en la pronunciación y sin gesticular. No tenía en cuenta el hecho de que nos encontrábamos en el primer nivel y que ninguno de los presentes contábamos con nociones previas. La motivación con la que había comenzado el estudio de este nuevo idioma, desapareció por completo.

En ese punto, sentí la necesidad de averiguar si era el idioma en sí el que no me producía interés alguno o, sin embargo, tenía algo que ver con la forma en la que me había sido presentado. Pedí, pues, un cambio de horario de manera que me tocara con un profesor diferente.

En esta ocasión, se trataba de un profesor “de nueva generación”, muy dinámico y lleno de energía. Empezó la clase con un juego del que nos hizo partícipes a todos y del que sacaríamos el vocabulario necesario para el ejercicio posterior, vocabulario que nos hizo repetir varias veces atendiendo a la correcta pronunciación. Hicimos actividades del libro en grupo y por parejas, lo que fomentó la relación con los demás. Y concluimos saliendo toda la clase a escenificar una canción al centro del aula. Antes de irnos nos dio una hoja con un resumen de lo trabajado, a modo de refuerzo. En tan solo tres horas, mi opinión respecto al alemán había cambiado.

La actitud del docente durante todo el proceso de enseñanza, detalles como el tono de la voz o el uso de gestos en las explicaciones, la puesta en práctica de actividades lúdicas con un fuerte componente de motivación y el uso de materiales llamativos, la atención individualizada, el refuerzo positivo,... se convertían en factores clave en el proceso de adquisición de la nueva lengua.

Esta experiencia me llevó a replantearme la enseñanza de la lengua inglesa en un contexto bilingüe y la forma de hacérsela llegar a los más pequeños.

Decidí empezar, entonces, por analizar y valorar la existencia de los diferentes factores que influyen de una u otra forma, según el contexto en el que tiene lugar el aprendizaje y las circunstancias que rodean al individuo en cuestión.

Para ello, fueron seleccionados dos entornos muy cercanos al niño en su vida diaria: la familia y el colegio. Dos contextos muy diferentes pero, a la vez, estrechamente relacionados cuando hablamos de educación. En el primero de ellos, serían los padres que educan a sus hijos en un entorno bilingüe, los que a través de sus vivencias personales pudiesen proporcionar datos relevantes para la determinación y estudio de dichos factores; en el segundo caso, serían los profesores los que pudiesen aportar la información necesaria, a través de sus experiencias pertenecientes a su trayectoria profesional.

En este capítulo, se van a presentar de forma general y teórica, los factores con gran influencia en el individuo bilingüe. En el siguiente, de forma más práctica, nos centraremos en los contextos mencionados anteriormente.

Llegados a este punto, se nos plantean diversas cuestiones: ¿de qué forma llega alguien a convertirse en bilingüe? ¿Lo hace de igual forma un niño durante la infancia que un adolescente o un adulto? ¿Tiene efectos positivos o negativos el contacto temprano con una segunda lengua? ¿Se deben aprender los dos idiomas simultáneamente o, por el contrario, la L2 ha de ser enseñada una vez tenga la L1 bien adquirida? ¿Influye el contexto en que se adquiere el nuevo idioma? ¿La nacionalidad de los padres y demás familia es un dato a tener en cuenta? ¿Y el tipo de metodología?

Para dar respuesta a esas y otras muchas preguntas, tenemos que contar con la influencia de diferentes factores como psicológicos, lingüísticos, sociales y educativos.

Partimos de la base de que, como bien dice Muñoz (2001) en uno de sus estudios, *Factores escolares e individuales en el aprendizaje formal de un idioma extranjero*,

Una característica esencial de la adquisición de segundas lenguas es la gran variabilidad individual existente, especialmente en cuanto a los resultados que se consiguen. Esta característica la diferencia de la adquisición de la lengua materna, en la que todos los individuos en circunstancias normales aprenden la lengua con igual nivel de éxito. Por el contrario, el fracaso relativo que acompaña el aprendizaje de una segunda lengua, especialmente por adultos, es un rasgo característico de los aprendices de segundas lenguas, si bien no el único. (p.6)

En opinión de reconocidos estudiosos, como Selinker (1972), “las diferencias individuales deben ser un componente esencial de una teoría de la adquisición de segundas lenguas” (citado en Muñoz, 2001, p.7).

La existencia de diferentes perspectivas da lugar a la aparición de clasificaciones que difieren bastante entre sí. Sin embargo, todas suelen incluir los factores de tipo psicológico (como los cognitivos y de personalidad), los de tipo afectivo (como la actitud o motivación), y también los factores de tipo social (como la pertenencia a una clase social o sociocultural). La edad suele aparecer como categoría por sí sola.

Pero antes de entrar en más detalle respecto a los factores vamos a analizar, a grandes rasgos, el proceso de adquisición de una lengua materna y un nuevo idioma.

2.1 Aprendizaje de la L1 y la L2 en la infancia.

La primera infancia es la etapa que abarca desde los cero a los cinco o seis años. En ella se produce un gran desarrollo de las diferentes capacidades del niño. La familia, la comunidad y la escuela son esenciales en esta etapa que requiere las condiciones adecuadas para lograr una mejor evolución.

El aprendizaje de una segunda lengua en edades tempranas está relacionado con el proceso evolutivo del lenguaje infantil. Ambos procesos tienen muchos factores comunes pero también diferencias significativas. La manera en que se aprende la L1 es un hecho imprescindible para comprender el proceso de adquisición de la L2

El estudio sobre el desarrollo del lenguaje desde el nacimiento hasta los cinco o seis años es un tema sobre el que muchos autores han investigado. El problema de estos estudios es que, la mayoría, están realizados desde un enfoque cuantitativo. Smith (1935), por ejemplo, plantea que un niño de un año debe de emitir alrededor de tres palabras, mientras que Arkin (1948) y Bühler (1951) dicen que han de ser nueve, lo cual es una enorme diferencia (citado en Martínez, 2000, p.7).

Si bien los estudios cuantitativos respecto al lenguaje ofrecen aportes para su conocimiento, “lo más importante es valorarlos desde un enfoque cualitativo, que permita la determinación de las estructuras psicológicas básicas que subyacen en cada manifestación externa de la lengua” (Martínez, 2000, p.8).

Analizando los hallazgos de unos y de otros, vemos que cada estudio ofrece nuevos aportes a la investigación del desarrollo del lenguaje. Por eso, más que compararlos, más beneficioso sería buscar la forma en la que se complementan.

Uno de los estudios de los que más se ha hablado a lo largo de los tiempos, es el de Gessell, en el cual presenta “una sucesión evolutiva de la conducta del lenguaje basada, fundamentalmente, en el nivel de madurez” (citado en Martínez, 2000, p.9).

Este tipo de caracterizaciones son de gran ayuda para la elaboración de metodologías de diagnóstico del nivel de desarrollo del lenguaje. Sin embargo, al tratarse de estudios sobre lenguas diferentes a la española, trae como consecuencia posibles problemas derivados de un mal análisis.

Es indispensable, pues, conocer una caracterización derivada de la propia lengua, en este caso la española. Podemos tomar de ejemplo la elaborada por el psicólogo cubano Franklin Martínez Mendoza, que analizó el curso evolutivo del lenguaje desde el nacimiento hasta los seis años de edad. Por su amplitud y detalle, la caracterización de Martínez ofrece datos no contemplados en la de Gessell.

Los datos aportados en las caracterizaciones nos permiten hacernos una mejor y más completa idea de cómo un niño adquiere la lengua materna, lo cual es de gran ayuda de cara a comprender el aprendizaje de una segunda lengua. De igual manera, también constituyen la base para la elaboración de programas, metodologías, etc.

Canale y Swain (1980, citado en Martínez, 2000) argumentan que

Las habilidades que los niños han creado en su lengua nativa facilitan la incorporación de un segundo idioma, pues estas habilidades son semejantes o comunes a las que se requieren en la segunda lengua, y que, por supuesto, dependen del grado en que las estructuras básicas estén maduradas. (p.18)

La formación de estas estructuras básicas de la lengua, suelen considerarse significativas para valorar que dicha lengua materna está asimilada. Hay que tener en cuenta que cada lengua tiene sus propias características.

Algunos autores plantean que es más fácil aprender una lengua que no tenga relación formal o estructural con la materna a hacerlo con aquella que pueda tender a confusiones de todo tipo. En cambio, otros autores argumentan que la similitud de un idioma con otro facilita el proceso de aprendizaje.

El aprender simultáneamente dos lenguas implica asimilar que cada objeto tiene dos palabras que, generalmente, se pronunciarán de manera muy diferente (dependiendo de la lengua). Esto no es tarea fácil para muchos niños. Por ello han aparecido autores que contemplan como una opción mejor el aprender la L2 una vez adquirida la L1.

C. Thompson (1980, citado en Martínez, 2000) dice que

La incorporación de un nuevo idioma ha de hacerse cuando ya las estructuras básicas de la lengua natal estén adquiridas, señalando numerosas consecuencias negativas para el sano desarrollo del menor si se pretende introducir una lengua nueva cuando todavía no están maduras las condiciones internas. (p.27)

Carrow (1957, citado por Martínez, 2000), por su parte, admite que puede incorporarse un nuevo idioma sin estar presentes las estructuras básicas de la L1.

Una vez más nos encontramos con opiniones contradictorias sobre un mismo punto. Volvemos a confirmar lo que comentábamos en la introducción, que a pesar de los numerosos estudios sobre bilingüismo elaborados a lo largo de los años, es imposible establecer unas conclusiones claras pues son muchos y muy diferentes los resultados a los que se han llegado.

Además de los estudios sobre las fases del desarrollo del lenguaje, hay que tener en cuenta otros muchos factores que tienen, igualmente, importancia en la adquisición de lenguas (tanto la materna como la segunda). No hay que olvidar que el hecho de convertirse en bilingüe es un acontecimiento lingüístico, social y psicológico.

Esto nos lleva de vuelta al tema de los **factores** que introducía esta segunda parte.

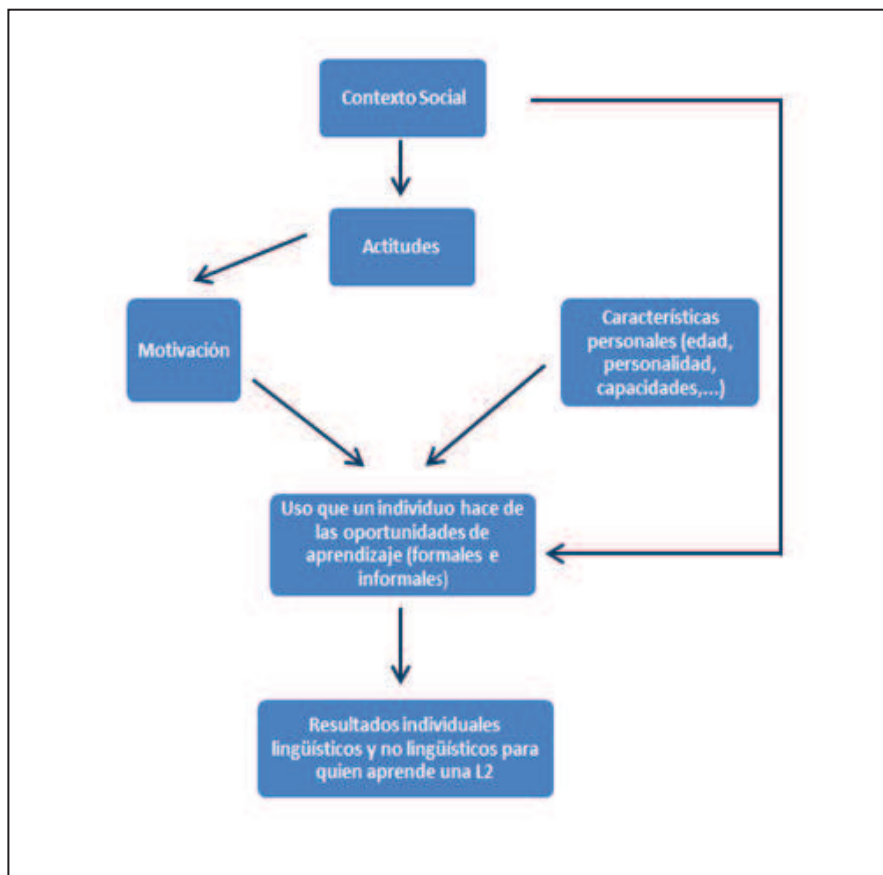
2.2 Factores

Spolsky (1989, citado en Baker, 1993) resumió en una sola pregunta las cuestiones más importantes que rodean a la adquisición de una segunda lengua “**¿Quién aprende cuánto de qué lengua bajo qué condiciones?**”

La pregunta **quién aprende** suscita un debate sobre las diferencias individuales. La parte **cuánto de qué lengua** se centra en qué es lo que se aprende y de qué lengua. Y la frase **bajo qué condiciones** subraya la situación y el contexto.

Esto pone en juego las diferencias individuales, las destrezas y las competencias que se aprenden, diferentes factores, inputs lingüísticos y procesos en el discente.

Spolsky (1989, citado en Baker, 1993, p.128), parte de la idea de que todo aprendizaje de una L2 tiene lugar en un contexto social que tiene dos influencias: sobre las actitudes lingüísticas (que lleva a la motivación del individuo) y sobre las oportunidades de aprendizaje. La motivación del individuo interactúa con sus otras características personales y estas se unen al contexto social para describir el uso que el alumno hace de las oportunidades de aprendizaje. Tales oportunidades están unidas a los resultados finales. El marco total lo representa así:



Estos marcos varían según el autor del estudio y el objeto de este.

Como podemos observar, son muchos y muy diferentes los factores que influyen en el aprendizaje de una nueva lengua. Por ello, hablaremos y analizaremos solo los que tienen una mayor implicación en el aprendizaje de la L2, los cuales han sido fijados en base a los resultados obtenidos en la encuesta (ver Anexo) realizada. En el siguiente cuadro se muestran las preguntas planteadas en el sondeo y los factores que se han establecido a partir de ellas.

A partir de las preguntas:	Se establece el factor:
*¿Desde qué edad?	Factor temporal: Edad de inicio
*¿En qué proporción se le habla cada idioma? *¿Responde alguna vez en un idioma diferente al de la pregunta?	Factor temporal: tiempo de exposición
*¿Habla y entiende o solo entiende en L2?	Factor personal: inteligencia, aptitud y personalidad.
*¿Qué actitud tiene ante la situación de tener que aprender dos idiomas? *¿Utilizáis alguna metodología en la enseñanza del idioma? (Juegos, recursos, tecnología,...)	Factor afectivo: actitud y motivación.
*¿Qué idiomas se hablan en casa? ¿Utilizáis ambos con vuestro/a hijo/a? ¿Quién le habla en qué idioma? *¿Y el resto de la familia? *Fuera de casa, ¿seguís usando ambos? *¿Qué idiomas estudia en el colegio?	Factor social: contexto escolar y familiar.

2.2.1 Factor temporal: la edad de inicio

Un tema muy debatido en torno a la adquisición de una segunda lengua es la relación entre la edad en que se aprende y el éxito en competencia lingüística. Unos sugieren que cuanto más joven se aprende una segunda lengua, mayor competencia a largo plazo se gana. De acuerdo con esto, los niños aprenden con más facilidad. Otros, argumentan que los adolescentes y adultos aprenden una lengua más eficiente y rápidamente. Así pues, se requiere menos tiempo en la adolescencia que en la infancia.

Entonces, ¿quién tiene más éxito a la hora de adquirir una segunda lengua, niños/as o adultos? O mejor dicho, ¿quién cuenta con más probabilidades de dominar una segunda lengua, los niños o los adultos? Hay que tener en cuenta que la lengua materna se adquiere cuando los individuos aún son niños, mientras que la segunda lengua se puede aprender tanto en la infancia como en la edad adulta.

Una de las diferencias más importantes es que cuando los niños aprenden la L1 aún no han adquirido un desarrollo social y cognitivo. Los adultos, por el contrario, sí. Sin embargo son los niños los que disfrutan de otras muchas ventajas debido a su juventud. Lenneberg (1967, citado por Muñoz, 2001) afirmó que la corta edad de los alumnos beneficiaba enormemente el aprendizaje debido a la plasticidad del propio cerebro que asimila, en esas circunstancias, una información muy compleja de una manera inconsciente y sin esfuerzo.

Un repaso integral y equilibrado de este tema es ofrecido por Singleton (1989, citado en Baker, 1993).

(2) Los niños que aprenden una segunda lengua en la infancia tienden a lograr niveles de competencia mayores que los que empiezan después de la infancia. Tal descubrimiento no contradice la idea de que alguien puede hacerse bilingüe al aprender una segunda lengua después de la infancia. Esta tendencia puede tener relación tanto con los contextos sociales como con la psicología del individuo que aprende. Los niños aprenden el sistema fonético y la gramática con más facilidad.

(4) En una situación de aprendizaje formal dentro de una clase, los mayores tienden inicialmente a aprender más rápido que los jóvenes. Sin embargo, el tiempo de exposición (por ejemplo, el número de años de instrucción en segunda lengua) es un factor muy importante en el éxito de la nueva lengua (...). (pp. 117-118)

La mayoría de los expertos aconsejan, por tanto, aprender la nueva lengua cuanto antes, pues aseguran unos mejores resultados en el desarrollo del proceso de aprendizaje. Además, han establecido la pubertad como periodo a partir del cual, la adquisición de una nueva lengua se hace más difícil y sus resultados estarán condicionados por la lengua materna (por ejemplo, la pronunciación). A partir de la adolescencia, el cerebro ya no se moldea tan fácilmente como en los primeros años.

Podríamos decir, entonces, que la infancia es el periodo idóneo. Pero, hay que tener en cuenta que, para evitar interferir en el desarrollo de la L1, es imprescindible elegir el momento más adecuado. Klein (1986), opina que es mejor empezar a aprender una L2 una vez el niño haya adquirido el dominio de la L1; “Si los niños establecen contacto estable y continuo desde el nacimiento, las adquieren de manera simultánea y por lo general llegan a alcanzar un nivel nativo en ambas lenguas” (Fleta, 2006, p.54).

Según Fleta (2006), el proceso de aprendizaje del niño tiene lugar cuando este toma contacto con un ambiente en el que se habla la lengua en cuestión, y gracias a la interacción social esa lengua se desarrolla. Aprenden de manera inconsciente. En la infancia, los niños conviven diariamente entre dos realidades bastante distintas: la familia y el colegio. Ambas situadas en un determinado contexto social e influidas por el tipo de educación que se da en cada una de ellas.

La familia es el contexto en el que surge la primera oportunidad de entrar en contacto con la(s) lengua(s). ¿Qué lengua(s) habla cada uno de los padres? ¿Qué lengua(s) habla cada uno de los padres al niño?; La situación que se da en el colegio respecto a la lengua, dependerá de cada caso. ¿Qué lengua(s) experimenta el niño en la comunidad? ¿Coincide(n) con las de ámbito familiar? ¿Qué consecuencias tiene eso?

Resumiendo, la adquisición de una L2 por un niño o un adulto son procesos totalmente diferentes. Tanto niños como adultos tienen ventajas y desventajas en el aprendizaje de una L2. Los niños podrán adquirir una mayor competencia a largo plazo, pues el aprendizaje se desarrolla de manera inconsciente. Por el contrario, los adultos conseguirán un conocimiento más específico de reglas gramaticales pero fallarán en el uso adecuado de la lengua debido a la falta de integración de estos conocimientos.

2.2.2 Factor temporal: horas de exposición a las lenguas

La relación entre el tiempo de exposición a la nueva lengua y los resultados de su aprendizaje es algo que no deja lugar a dudas. La cantidad de tiempo dedicada a un idioma y la capacidad de hablarlo están estrechamente relacionadas. Cuando una se incrementa, también lo hace la otra. Un mayor aporte lingüístico lleva a un mayor dominio, que a su vez lleva a un mayor uso.

Para Zurer (2010), el tiempo dedicado a relacionarse con otras personas en ese idioma es el más importante para aprenderlo y usarlo. Si la interacción es escasa, los niños pueden llegar a aprenderlo pero, sin alcanzar un nivel suficiente como para sentirse cómodos con la nueva lengua y querer usarla.

También hay que tener en cuenta que la cantidad de aporte que se ofrece en cada una de las lenguas es un punto significativo.

Un aspecto clave en este tema es el debate de si las dos lenguas de un bilingüe comparten recursos o no. Si no se comparten, el proceso de aprendizaje se complica y alarga. Si ambas lenguas compiten por tiempo, uno puede quedar excluido. Si por el contrario se comparten, esto puede llevar a una cooperación por lo que el aprendizaje se facilita ya que los recursos disponibles pasan de un idioma a otro.

En este sentido, podríamos decir que algunas lenguas resultan más fáciles de aprender por el simple hecho de que son habladas por más personas. Los recursos disponibles en esa lengua son más numerosos y diversos que en otras. El contar con un material, como libros o series de televisión, hace el aprendizaje más interesante sobre todo para los más pequeños.

2.2.3 Factores personales: inteligencia, aptitud y personalidad

En la adquisición de segundas lenguas una característica importante son las diferencias que puede presentar cada persona, sobre todo en cuanto a los resultados que se obtienen. Esto no ocurre, sin embargo, en la adquisición de la lengua materna donde, por norma general, los individuos aprenden la lengua con similar nivel de éxito.

- Hasta no hace mucho, la **inteligencia** ha sido medida por la capacidad de resolver distintos tipos de pruebas. Actualmente, se considera que el ser humano tiene distintas inteligencias que se desarrollan de diferente manera, según la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner. Para él, la inteligencia es la “capacidad de resolver problema, o de crear productos, que sean valiosos en uno o más ambientes culturales” (Gardner, 1994 citado en Sanchidrián y Berrio, 2010, p.314). Según Armstrong (2001),

(...) el doctor Gardner finalmente elaboró una lista de siete inteligencias básicas (recientemente adicionó una octava) que, según él, constituyen una relación funcional de las diversas clases de inteligencias. Estas son: visual/espacial, verbal/lingüística, musical/rítmica, física/cinestésica, interpersonal/social, intrapersonal/introspectiva, lógica/matemática y naturalista. (...) Es muy importante recordar que cada persona tiene las ocho inteligencias y las utiliza en combinaciones diferentes durante el curso de su vida diaria. (pp.21-26)

En base a esto, desde un primer momento se le debe proporcionar al niño diferentes actividades motivadoras que favorezcan el desarrollo de las distintas inteligencias anteriormente mencionadas.

- La **aptitud** es la capacidad personal para el aprendizaje, que viene dada por una serie de habilidades. Quienes tienen una mayor aptitud lingüística (puede medirse mediante pruebas), aprenden de modo más rápido y con mayor facilidad. No es algo que pueda ser influenciado.

- Cada ser humano tiene una **personalidad** diferente que lo hace distinto a los demás. Estas características particulares influyen positiva o negativamente en los procesos de aprendizaje, como por ejemplo, la adquisición de una segunda lengua. conversación. El ser extrovertido o introvertido influye en gran medida a la hora de aprender una nueva lengua.

La ansiedad, por el contrario, es un punto negativo dentro del concepto personalidad. Esta está relacionada con la inquietud, la duda, la preocupación. Como cualquier otra tarea complicada, el aprendizaje de una segunda lengua conlleva elementos de ansiedad. Además, los niños en edades de educación infantil, están aún formando su personalidad. Por ello, es necesario que se les ofrezcan oportunidades a través de las cuales puedan reforzar su autoestima y confianza.

2.2.4 Factores afectivos: actitud y motivación

• La **actitud** consiste en la disposición psicológica del aprendiz ante los procesos de enseñanza-aprendizaje; afecta a muy diversos aspectos de estos procesos y experimenta variaciones a lo largo de su desarrollo. En el ámbito de la enseñanza, la actitud del alumno ha sido siempre valorada como una condición importante para el aprendizaje (Centro Virtual Cervantes - Instituto Cervantes, 2013).

Cuando los niños sienten que su idioma es especial (no raro), su actitud positiva los anima a usarlo, y el mayor uso alimenta el ciclo de aporte lingüístico y lo hace más efectivo. Pero, si los padres u otros familiares tienen una actitud negativa hacia el idioma, eso restará valor y llevará a un menor entusiasmo por hablar ese idioma.

• La **motivación** es uno de los factores que más interfieren en el aprendizaje de una segunda lengua y puede afectar tanto positiva como negativamente. “La motivación consiste en el conjunto de razones que impulsan a una persona a aprender una nueva lengua” (Centro Virtual Cervantes - Instituto Cervantes, 2013). Estas razones, de tipo tanto personal como ambiental, son muy diversas.

En los estudios de psicología se distingue entre motivación intrínseca y extrínseca. La primera es la clase de motivación que aparece cuando hacemos algo que nos gusta, que disfrutamos. Esta motivación no requiere de factores externos, emerge para la propia satisfacción del aprendiz. En cambio, la motivación extrínseca es la que nos lleva a hacer algo que no nos apetece mucho pero que aun así hacemos, porque sabemos que al final habrá una recompensa.

Ante todo, se insiste en la conveniencia de mantener el estímulo de la motivación a lo largo de todo el proceso de aprendizaje. Un análisis de las condiciones favorables a la motivación para la tarea permite reconocerlas en cada aprendiz y, consecuentemente, potenciarlas; a ello pueden contribuir diversos medios, como la realización de actividades significativas, la utilización de materiales didácticos auténticos o la neutralización de las experiencias negativas del alumno. (Centro Virtual Cervantes - Instituto Cervantes, 2013).

2.2.5 Factor social: contexto escolar y familiar

Según Martínez (2000),

Existen numerosas condiciones de tipo social que afectan el desenvolvimiento en la asimilación de una nueva lengua, tales como:

- El contexto social (valor comunicativo, cultural, moderno o tradicional atribuido a la nueva lengua) tiene un efecto importante en su aprendizaje.
- La posibilidad de aprendizaje de la nueva lengua está en relación directa con el número de hablantes de la misma que estén presentes.
- La estandarización de la lengua (en una situación de aprendizaje formal), su vitalidad (en la informal), así como la “oficialidad” de la lengua, constituyen elementos que intervienen en el proceso de dicho aprendizaje.

Las distintas circunstancias que rodean al niño y los diferentes contextos en los que se puede encontrar, inciden en la facilidad o dificultad para aprender. Pero que resulte más o menos fácil no depende del idioma en sí. Según Zurer (2010),

Desde el punto de vista de un adulto, algunos idiomas pueden dar la impresión de parecerse más al nuestro, y nos parecerán más fáciles. (...) Sin embargo, esto no ocurre con los niños. Todos los idiomas son igual de aprendibles por los niños. Tu idioma materno no es genéticamente más fácil que cualquier otro. Lo que importa es qué idioma se habla en tu entorno.

Aunque no hay nada que haga a un idioma más o menos fácil de aprender, el estatus que posee tiene gran importancia en cuanto a lo atractivo que pueda resultarle al niño y la cantidad de aporte disponible. Lo decíamos anteriormente, algunos idiomas resultan más fáciles de aprender porque son más fáciles de encontrar.

Dada la existencia de diferentes contextos en los que un niño puede entrar en contacto con su segunda lengua, es necesario puntualizar que su aprendizaje no tiene por qué darse en uno solo de ellos. Es más, los mejores resultados se obtienen cuando el aprendizaje del nuevo idioma no se restringe a un único contexto.

El **colegio** supone una herramienta muy útil para las familias que buscan reforzar la L2 en sus hijos. En otros casos, es la única fuente hacia el nuevo idioma.

Las situaciones en las que los niños tienen acceso a más de una lengua en un **contexto familiar** varían. Algunos casos son:

- Los padres tienen dos lenguas maternas diferentes y utilizan ambas para comunicarse con su hijo/a.
- Los padres tienen diferentes L1 y uno de ellos renuncia a la suya. Ambos le hablan al niño en una sola lengua, diferente a la lengua comunitaria.
- Los padres tienen la misma lengua materna y se dirigen al niño utilizándola. Esta es diferente a la usada en la comunidad.

Como hemos visto, los niños se pueden criar con dos idiomas de maneras muy diferentes. Tanto en un caso como en otro, los padres deben decidir sobre el tema de la cultura, las tradiciones y la religión relacionada con los idiomas que rodean al niño.

Las diferencias culturales existentes entre los padres es un punto muy importante. ¿El convertirse en bilingüe implica tener que ser también bicultural? Algunas familias deciden que no. Otras, sin embargo, quieren que sus hijos además de bilingües sean biculturales. En este último caso, lo mejor es visitar el país donde se habla la L2.

En cuanto a las tradiciones, los mayores dilemas suelen surgir cuando se acercan los momentos especiales del año como la Navidad, los cumpleaños,... Estando en el país de la lengua mayoritaria, ¿es mejor celebrar los acontecimientos como lo hace el resto de la gente? O, por el contrario, ¿es beneficioso y enriquecedor experimentar la versión de la cultura minoritaria? En este punto hay diversidad de opiniones.

Ligado a la cultura se encuentra el tema de la religión. No se recomienda transmitir dos religiones a los niños pero sí que sepan de su existencia.

3. Contextos educativos bilingües: estudio de casos

El colegio y la familia son contextos muy diferentes. Pero también es cierto que los dos espacios están estrechamente relacionados cuando se trata de la educación. Ambos persiguen el mismo objetivo: el desarrollo integral y armónico del niño a lo largo de los distintos periodos del desarrollo humano y del proceso educativo.

La educación es un proceso largo que empieza en la familia y se prolonga en el colegio. Las relaciones entre las dos entidades son contempladas en la actualidad como un factor de gran importancia en la educación del alumnado. La sintonía entre ambas es esencial si queremos conseguir un pleno desarrollo educativo y personal.

En el capítulo anterior se mencionaba el proceso de adquisición de una lengua materna y un nuevo idioma, así como la selección y análisis de los factores más influyentes en este campo.

En esta parte, nos centraremos en la primera infancia, prestando especial atención a los dos contextos mencionados anteriormente, el colegio y la familia. Contextos que representan los dos pilares básicos de la educación.

Partimos de los resultados procedentes de una encuesta realizada a las familias de los alumnos de los distintos cursos de Educación Infantil (3-6 años) de un colegio privado de Asturias.

Los resultados de tal encuesta nos llevan a la selección de nueve casos reales que cumplen el perfil requerido: niños en etapas educativas tempranas que han sido iniciados al bilingüismo en el contexto familiar.

Todos los casos son diferentes. Por tanto, cada uno de ellos nos aporta información relevante de cara al estudio del proceso enseñanza-aprendizaje bilingüe.

Apoyados en un marco teórico además de en los resultados de los sondeos, seremos capaces de hacer una selección de los factores con una mayor influencia.

A continuación, gracias a las entrevistas individuales con estas nueve familias, analizamos más de cerca y minuciosamente el proceso de adquisición y desarrollo de lenguas que se ha producido en el niño desde el nacimiento hasta la actualidad.

Posteriormente, se ponen los casos a examen, buscando similitudes y diferencias que ha tenido un mismo factor en dos o más situaciones diferentes.

El resto de los casos, con una aplicación más idónea en el contexto escolar, serán analizados junto con el concepto de enfoque CLIL (Content and Language Integrated Learning) / AICLE (Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras) y el punto de vista de diversos profesores de lengua materna y segunda lengua en Educación Infantil. Los testimonios de estos, están basados en sus conocimientos y experiencias adquiridas a lo largo de su trayectoria profesional. Todos ellos válidos y muy diferentes, lo cual hace que tenga una mayor riqueza.

Por último, con el objetivo de fomentar este tipo de educación, se proponen una serie de ideas útiles y motivadoras para llevar a un plano práctico durante el proceso de enseñanza – aprendizaje en un contexto escolar bilingüe.

3.1 La voz de la experiencia: la familia

Para abordar el tema del bilingüismo en el contexto familiar, se ha partido de una encuesta realizada a las familias de los alumnos y alumnas de los distintos cursos de Educación Infantil (3-6 años) de un colegio privado de Asturias.

Tal encuesta tenía como fin servir de ayuda en el proceso de búsqueda de familias que cumpliesen el siguiente requisito: niños en etapas educativas tempranas iniciados al bilingüismo en el contexto familiar.

Los resultados del cuestionario llevaron directamente a siete casos reales que contaban con el perfil señalado anteriormente. El resto, siendo más útiles en el contexto escolar, son analizados en un apartado más adelante donde se trata más profundamente el bilingüismo en el colegio.

Tras este corte inicial, se estableció el contacto con los protagonistas. En un primer encuentro, se les informó de forma más detallada sobre el estudio que se estaba haciendo y se les explicó en qué consistía su papel. Aceptaron sin ningún problema, pidiendo tan solo que los datos personales fuesen tratados de forma confidencial.

Su tarea era, básicamente, seguir haciendo lo mismo que hasta ahora en casa, pero apuntando algunos datos relevantes que serían de gran utilidad de cara a la entrevista personal que tendría lugar unos meses más tarde. Datos que en el día a día pasan desapercibidos, pero que resultan imprescindibles para un estudio como este. Estos pequeños detalles dan lugar a que cada situación sea diferente a la demás, convirtiéndola en única.

A mitad del proceso surgió la oportunidad de añadir otros dos casos, ambos ajenos a la encuesta inicial pero que, por su gran diferencia con los ya mencionados, resultaba interesante tenerlos en cuenta.

Llegado el momento, se llevaron a cabo las reuniones. Todas ellas en persona y de forma individual, a excepción de una que tuvo que realizarse vía Skype debido a la distancia. En ellas salieron a la luz detalles muy valiosos que ayudarían a definir, no solo la manera en que los niños acceden al bilingüismo, sino también las condiciones características del ambiente en el que se produce el contacto con los dos idiomas.

Así pues, en este apartado, proponemos diferentes situaciones con las que puede encontrarse un niño en el momento de ser iniciado al bilingüismo en sus primeros meses de vida. Se trata de los testimonios de las nueve familias seleccionadas de entre las cien que formaron parte de la investigación sobre bilingüismo llevada a cabo.

Todas ellas son familias que, a día de hoy, están criando a sus hijos de manera bilingüe. En un momento determinado, tomaron la decisión de incorporar el uso de más de un idioma en su rutina diaria de cara a favorecer la adquisición de ambas lenguas por parte de los niños. “Los padres no imparten clases de idiomas a sus hijos, sino que los guían con lecciones de vida que tienen lugar en ambos idiomas” (Zurer, 2010).

La elección del tipo de “estrategia” a seguir para que la experiencia bilingüe cumpla las expectativas esperadas, es una decisión personal, no hay un patrón a seguir. De hecho, es muy improbable que dos familias que ponen en práctica un mismo sistema, obtengan los mismos resultados. Las circunstancias particulares de cada familia son puntos claves. Estas, junto con los diferentes factores (externos o internos) que influyen, provocan la aparición de cambios a lo largo del tiempo. Cambios a los que, tanto padres como niños, tienen que adaptarse.

A excepción de dos casos, en el resto el modelo se repite:

- Uno de los padres tiene como L1 el español, el otro un idioma diferente al inglés.
- Ambos le hablan al niño en su L1 mientras que entre ellos lo hacen en español.
- Los recursos en L2 son escasos, tienen que buscar sus propias estrategias.

Aparte de estas similitudes, existen diferencias propias de cada situación. Por ejemplo, la actitud del niño ante ambos idiomas, la proporción de aporte lingüístico en L1 y L2, la metodología utilizada, la cantidad de recursos de los que se dispone, etc.

Estos casos, son solo una pequeña parte de las muchas variaciones que pueden surgir. Sin embargo, dado que representan ejemplos típicos con los que muchas familias pueden identificarse, “la voz de la experiencia” puede resultar de gran utilidad.

CASO REAL 1 → niña 6 años	
Madre	rumano (L1) y español (L2)
Padre	español
Padres entre sí	español
Padres a la hija	cada uno en su L1
Comunidad	español
Colegio	español e inglés

CASO REAL 1	PUNTOS FUERTES	PUNTOS DÉBILES
Inicio al bilingüismo: (L1) español y (L2) rumano	Desde el nacimiento.	
Aporte L2	Madre nativa L2.	
Familia L2	En Madrid.	Fuera de España.
Comunidad y colegio		No está presente L2.
Recursos		No hay recursos en L2.
Oportunidad de viajar L2		Una vez al año.
Actitud		Muestra una mejor actitud ante L1 que L2.
Valoración de la experiencia	A la larga, enriquecedora.	Proceso largo y a veces frustrante.

Antes de que la niña naciera, sus padres ya tenían más que claro que querían ofrecerle la oportunidad de crecer con una educación bilingüe. De madre rumana asentada en España desde la adolescencia y de padre español, cuenta con dos idiomas en su rutina familiar diaria.

Expectativas: “Esperábamos que a la hora de hablar, comenzara a hacerlo más o menos en ambos idiomas. Quizás en rumano algo más tarde. Y así ha sido”.

Situación actual: “El rumano lo entiende perfectamente. De hecho, cuando oye alguna palabra que no conoce en seguida me pregunta qué significa. Normalmente, tenemos una conversación “doble”: yo le hablo en rumano y ella contesta en español”.

Dificultades: Su madre comenta que la pequeña muestra una actitud más positiva hacia el español. “Supongo que por ser el idioma predominante en su vida. Normalmente soy yo la única que le habla en rumano”.

Las llamadas telefónicas o visitas esporádicas a los familiares maternos que viven en Madrid son el único contacto directo con la L2 hablada, aparte de su madre. Todas las personas rumanas que conocen en España hablan español “y como es muy pillá, sabe que antes o después serán ellos los que terminen hablándole en español y no al revés”.

“No llega a rechazar el rumano, pero, creo que considera injusto que tenga que aprenderlo cuando el resto de la gente no (padre, primos, amigos,...).

Por otro lado, el inglés (que da en el colegio) le hace gran competencia al rumano. Le gusta muchísimo. “Algunas veces dice palabras en rumano con acento inglés o en vez de decir cosas en rumano me las contesta en inglés”.

Facilidades: “No empleamos ninguna metodología en particular. No se trata de impartirle clases particulares, es más bien experimentar el día a día en ambos idiomas. Ahora, por ejemplo, aprovechando que está empezando a leer y escribir con más soltura, intento familiarizarla con el alfabeto rumano. También le escribo palabras en rumano para que le sea más fácil recordarlas. De hecho, tiene su propio cuaderno”.

La madre resalta la importancia del aprendizaje a través de actividades que provoquen en el niño las ganas de aprender. En su caso, le lee cuentos en L2 todas las noches, le enseña canciones y ven dibujos animados. “Todo esto lo hacemos juntas de manera que asocie el idioma conmigo”.

La oportunidad que tiene de viajar a Rumanía, aunque sea solamente una vez al año, es de gran ayuda. “Se lo pasa muy bien allí y, estando más alejada de un ambiente español, muestra más soltura con el rumano”.

Como anécdota, la madre nos cuenta que “Algunas veces, utiliza el rumano para conseguir algo. Si después de insistir varias veces pidiéndolo en español no lo consigue, comienza a decir todo lo que sabe en rumano (aunque no tenga sentido alguno)”.

Para finalizar, y a modo de conclusión, “Valoramos la experiencia como positiva, aunque en nuestro caso es una inversión a largo plazo. Si bien es cierto que, personalmente me siento un poco frustrada porque aún no se ha soltado con el rumano, esperamos que lo haga cuanto antes y que se dé cuenta de lo enriquecedor que es tener la oportunidad de aprender/hablar más idiomas”.

CASO REAL 2 → niño 6 años	
Madre	español
Padre	holandés (L1) y español (L2)
Padres entre sí	español
Padres a los hijos	cada uno en su L1
Comunidad	español
Colegio	español e inglés

CASO REAL 2	PUNTOS FUERTES	PUNTOS DÉBILES
Inicio al bilingüismo: (L1) español y (L2) holandés	Desde el nacimiento.	
Aporte L2	Padre nativo L2.	Madre no habla L2.
Familia L2		Fuera de España.
Comunidad y colegio		No está presente L2.
Recursos		Pocos recursos en L2.
Oportunidad de viajar L2		Dos veces al año.
Actitud	Positivo ante L1 y L2	
Valoración de la experiencia	Muy positiva.	Diferencias entre ambos hermanos.

Los padres iniciaron a ambos hijos al bilingüismo desde el momento de su nacimiento. Estos se llevan dos años. En un primer momento todo fue según lo planeado. Pero, la entrada de la mayor en primaria supuso el descubrimiento de ciertos problemas de aprendizaje que influyeron en el bilingüismo de ambos.

Expectativas: “Lo que pretendíamos, desde un principio, era que los dos fuesen capaces de comunicarse a nivel nativo en ambos idiomas. Tener la oportunidad de hacerlo de forma natural y desde casa, no tiene precio. No podíamos permitir que nuestros hijos desaprovechasen esta oportunidad”.

Situación actual: “Entienden y hablan español, entienden y empiezan a hablar holandés. En estos momentos, con la mayor hemos disminuido la proporción de holandés y estamos más centrados en los problemas que tiene en relación a la lengua materna, ya que nos lo ha aconsejado un especialista. Con el pequeño lo mantenemos”.

Dificultades: Los problemas de aprendizaje de la hermana mayor han desestabilizado bastante el ambiente bilingüe del hogar al que estaban acostumbrados. Como comentaba antes su padre, la proporción en la que se les habla en cada idioma difiere de un niño a otro. “Sabemos que es algo que no podemos mantener mucho más tiempo. El pequeño se está dando cuenta de que no le exigimos lo mismo que a su hermana y empieza a rechazar el holandés algunas veces. Es su manera de llamar nuestra atención”.

Facilidades: Los viajes que hacen a Holanda para visitar a los abuelos y demás familia y amigos, representan un factor de motivación relevante para los pequeños. Sus padres aprovechan esta situación para que, según se van haciendo mayores, empiecen a valorar la oportunidad que tienen. “Les encanta ir a Holanda. Al fin y al cabo son sus vacaciones. Allí no solo tienen familia, también tienen amigos. Por el verano los apuntamos a un campamento en el que la mayoría son niños holandeses. Al principio les cuesta hacerse a la idea de estar rodeados de gente que solo habla holandés pero se acaban acostumbrando”.

“De todos nuestros viajes traemos algún material para ayudarles en el aprendizaje de esta nuevo idioma: películas, algún libro, algún CD,... pero sobre todo, lo que los niños se traen consigo son las experiencias vividas. A mi madre le encanta contarles historias de cuando yo era niño, enseñarles canciones y juegos,... Mi familia supone una gran ayuda en cuanto a la enseñanza del idioma” añade su padre.

Como anécdota, “Entre ellos siempre se han comunicado en español, incluso cuando están en Holanda y todo el mundo les está hablando en holandés”.

Para finalizar, y a modo de conclusión, “A pesar de los problemas de aprendizaje de nuestra hija mayor, seguimos pensando que la experiencia bilingüe es muy positiva y enriquecedora. En nuestra opinión, ambas lenguas han de ser aprendidas en un contexto natural y sin que se los niños sientan forzados. Es bueno ofrecerles algún material como vídeos o canciones para que la motivación sea mayor. Las visitas al país donde se habla la segunda lengua es muy importante también”.

CASO REAL 3 → niño 6 años	
Madre	árabe (L1) y español (L2)
Padre	español
Padres entre sí	español
Padres al hijo	cada uno en su L1
Comunidad	español
Colegio	español e inglés

CASO REAL 3	PUNTOS FUERTES	PUNTOS DÉBILES
Inicio al bilingüismo: (L1) español y (L2) árabe		Desde los 4 años.
Aporte L2	Madre nativa L2.	Padre no habla L2.
Familia L2		Fuera de España.
Comunidad y colegio		No está presente L2.
Recursos		No hay recursos en L2.
Oportunidad de viajar L2		Una vez al año.
Actitud	Positivo ante L1 y L2.	
Valoración de la experiencia	Positiva. El niño se comunica con la familia materna.	Inicio tardío.

Los padres decidieron ofrecerle un ambiente bilingüe a partir de los 4 años. Tras varias conversaciones, creyeron preferible que antes de adquirir una segunda lengua (árabe), tuviese más o menos asimilada la base de la lengua de país (español).

Expectativas: “Nuestro objetivo principal era que el niño se pudiese llegar a comunicar en ambas lenguas lo antes posible. Al empezar al colegio y comprobar que tendría inglés el 50% de la jornada escolar, nuestro objetivo se dividió en dos: seguir ofreciéndole la oportunidad de convertirse en bilingüe español-árabe y reforzar el inglés para que alcance un buen nivel”.

Situación actual: “Entiende ambos idiomas perfectamente. Habla mucho mejor el español que el árabe. De vez en cuando, responde en inglés o en español cuando se le pregunta en árabe, cosa que no ocurre en la situación contraria”.

Dificultades: Sin llegar a mostrar un rechazo hacia el árabe, se muestra más receptivo ante el español. “Somos conscientes de que vivimos en un país en el que el idioma más hablado es el español. A excepción del hogar y de los viajes que anualmente hacemos a mi país, el niño no oye el árabe en ningún otro lugar. La mayor parte del día la pasa en el colegio, rodeado de sus amigos, que hablan en español” dice su madre.

“Últimamente se interesa bastante por el inglés. Tiempo que antes le dedicaba al árabe, se lo dedica a este tercer idioma. Es algo con lo que no contábamos. No queremos que deje de aprender inglés pero tampoco que pierda la oportunidad de ser bilingüe español-árabe” añade su padre.

Facilidades: Aunque el español sea el idioma más hablado en la comunidad y el inglés cobre mucha importancia en el ámbito escolar, últimamente empieza a mostrar más curiosidad y ganas por aprender la segunda lengua. Sus padres han optado por añadir actividades lúdicas de cara a incrementar el aporte lingüístico. Entre ellas, alguna pequeña historia, alguna canción, algún juego de ordenador.

La oportunidad de viajar al país de origen de su madre, representa un factor positivo crucial en la adquisición del árabe. “Está en contacto con sus abuelos, sus tíos, otros niños de su edad,... en un país en el que todos le hablan en árabe por lo que el niño no siente raro ni siente vergüenza al hablar en ese idioma. Reacciona con total naturalidad. Se siente cómodo”.

Como anécdota, “Hace algunas semanas, empezamos a hacer una especie de diccionario triple. Todos los días, añadimos al cuaderno una nueva palabra, en el que escribe en los tres idiomas. El fin de semana hacemos un repaso. Es él quien lo pide”.

Para finalizar, y a modo de conclusión, “Es una experiencia totalmente positiva ya que, en circunstancias normales, el niño llegará a dominar ambas lenguas como un nativo. El proceso de adquisición de un tercer idioma, el inglés, se verá facilitado pues el niño ya está acostumbrado al contacto con diferentes lenguas.

En nuestro caso, quizás nos arrepentimos un poco de no haber empezado nada más nacer. De haberlo hecho, puede que a estas alturas los resultados fuesen mejores”.

CASO REAL 4 → niña 5 años	
Madre	español (L1) e italiano (L2)
Padre	Italiano (L1) y español (L2)
Padres entre sí	español
Padres a las hijas	depende
Comunidad	español
Colegio	español e inglés

CASO REAL 4	PUNTOS FUERTES	PUNTOS DÉBILES
Inicio al bilingüismo: (L1) español y (L2) italiano	Desde los 3 años.	
Aporte	Padre nativo L2.	Madre habla L2.
Familia		Fuera de España.
Comunidad y colegio		No está presente L2.
Recursos	Hay recursos en L2.	
Oportunidad de viajar	Varias veces al año.	
Actitud	Más positiva hacia el inglés que hacia la L2.	
Valoración de la experiencia	Positiva.	Situación familiar complicada.

La situación familiar que vive la niña en estos momentos es algo complicada. Su madre es de origen venezolano y su padre de origen italiano. Tienen dos hijas, una de 20 años que está realizando sus estudios universitarios en Italia y otra de 5 años que está en 2º de educación Infantil en un colegio con sección bilingüe español-inglés en Asturias.

El trabajo del padre le obliga a estar en tres destinos diferentes a lo largo del año: Italia, Asturias y Venezuela. Así fue que la pequeña nació en Italia pero vivió sus primeros 4 años en Venezuela. Cuando la mayor ingresó en la universidad italiana, madre y niña pequeña se mudaron a Asturias (ya que ahí está la sede central del trabajo del padre y además, representa un punto intermedio entre Italia y Venezuela).

A lo largo de este año escolar, la pequeña se tenido que ausentarse temporadas largas (dos semanas en octubre, tres semanas entre noviembre y diciembre, el mes entero de febrero y dos semanas en abril) por los viajes que ha hecho a Italia o Venezuela.

“Esto que está viviendo mi hija pequeña es el reflejo de mi infancia. Yo pasé por lo mismo debido al trabajo de mi padre. No es fácil para nadie, lo sé. Y no le beneficia de cara al colegio pero no hay otra opción, no tenemos familiares con quien dejarla”.

Expectativas: “Queríamos que aprendiese español e italiano desde un principio. Por las diversas situaciones por la que hemos pasado, el aprendizaje del italiano lo hemos tenido que posponer hasta la edad de tres años”.

Situación actual: “Entiende ambos idiomas perfectamente. Habla mucho mejor el español por el contacto constante que tiene con él en el colegio. En casa le hablamos en italiano tanto su madre como yo” dice el padre.

Dificultades: La falta de estabilidad dentro del contexto familiar es un punto que les preocupa bastante. Son muchos cambios en poco tiempo, cambio de lugar, cambio de idioma, la no asistencia al colegio durante varias semanas,... “Esta última vez tardó más de un mes en ver a su padre. Al principio todo fue bien, pero en un momento dado, dejó de contestarme en italiano e incluso ignorarme cuando me dirigía a ella en este idioma. Empezó a mostrarse contestona, caprichosa,... Esa no era mi niña. Pedimos tutoría a la profesora del colegio y no comentó que podría ser una forma de reaccionar ante la ausencia de la figura paterna. Tenía razón. El día del reencuentro, la niña misma fue la que volvió a retomar el uso del italiano”.

Facilidades: La similitud de la L1 y L2 hacen más fácil su adquisición. Los viajes, que por un lado suponen una dificultad, por otra parte son un punto positivo pues representan un contacto directo el país donde el italiano es la lengua oficial. “El ejercicio mental que hace para aprender estos dos idiomas, le facilita aprendizaje del inglés. Además, le encanta”.

Como anécdota, “la niña aprendió a hablar español en Venezuela por lo que su acento es diferente al de sus compañeros de clase. El ejemplo más claro es la pronunciación de C como una S. Ella lo sabe y me pide que la ayude a corregirlo”.

“Es una experiencia muy positiva que, a pesar de los inconvenientes, seguiremos promoviendo” dice su padre a modo de conclusión.

CASO REAL 5 → niño 5 años	
Madre	español
Padre	francés
Padres entre sí	español
Padres al hijo	cada uno en su L1
Comunidad	español
Colegio	español e inglés

CASO REAL 5	PUNTOS FUERTES	PUNTOS DÉBILES
Inicio al bilingüismo: (L1) español y (L2) francés	Desde el nacimiento.	
Aporte L2	Padre nativo L2.	
Familia L2		Fuera de España.
Comunidad y colegio		No está presente L2.
Recursos	Muchos recursos en L2.	
Oportunidad de viajar	Varias veces al año.	
Actitud		Más positiva hacia L1 que hacia L2.
Valoración de la experiencia	Positiva.	Maduración tardía del niño.

Para su padre, hablarle en francés es una forma de revivir la experiencia de su propia infancia. De padres españoles afincados en Bruselas, nació y creció en ese país en un ambiente familiar francés-español. Aprendió ambos idiomas sin darse cuenta, de forma natural. A día de hoy, es una de las cosas que más agradece a sus padres. Es por ello que quiere ofrecerle a su pequeño la misma oportunidad.

EL pequeño fue iniciado en la aventura del bilingüismo mucho antes de su nacimiento. “Estando aún en la barriga, mi marido comenzó a contarle pequeñas historias, cantarle canciones o simplemente decirle alguna cosa en francés. Decía que su madre había hecho lo mismo con él y quería repetir todos los pasos”.

Expectativas: “Queremos que aprenda a comunicarse en ambas lenguas a un nivel nativo, que sea capaz de cambiar de un idioma a otro sin tener que pararse a pensar. Y, lo más importante, queremos que disfrute y que se sienta orgulloso de ser bilingüe”.

Situación actual: “Entiende ambos idiomas. Habla perfectamente el español y empieza a hablar con importante fluidez el francés”.

Dificultades: El mayor problema con el que se han encontrado ha sido el lento desarrollo madurativo del niño. “Por decirlo de una manera sencilla, en algunos aspectos es todavía muy bebé. Para él todo sigue siendo un juego, le cuesta sentarse delante de una tarea que requiera escribir, dibujar o colorear. Prefiere estar tirado por la alfombra, jugar con los coches,...” A esto hay que añadirle la llegada de un nuevo miembro a la familia, tendrá un hermano que nacerá a finales de verano. “Últimamente está más inquieto y revoltoso que nunca”.

Facilidades: Las visitas que les hacen a los abuelos a Bruselas varias veces al año son un punto a favor para la L2. “Es como si cambiase el chip automáticamente durante el viaje, llega a Bruselas y se dirige en francés a todos los familiares”. La presencia de variedad y gran cantidad de recursos en la L2 facilitan su aprendizaje pues provocan en el niño una motivación mayor. “Siempre nos traemos alguna película nueva, un CD de audio, un cuento,... que aprovechamos al máximo los meses siguientes”.

Como anécdota, “No hace mucho, en el último viaje que hicimos a Bruselas, me dijo que debía aprender a hablar francés si quería pasármelo tan bien como se lo pasaba él con sus abuelos. Y que, además, si no lo aprendía no podría volver a casa de los abuelos la próxima vez” nos cuenta su madre entre risas.

Para finalizar, y a modo de conclusión, “El conocimiento de varios idiomas tiene una importancia enorme hoy en día. Si siguen así las cosas, la sociedad con la que se encuentre la generación de nuestro hijo necesitará saber como mínimo dos idiomas. A veces nos arrepentimos un poco de no poder ofrecerle el inglés al mismo nivel que el francés, por eso hemos buscado un colegio en el que esté en contacto con este idioma una gran parte de tiempo que pasa allí”.

Su madre añade “Por supuesto que recomendamos la experiencia bilingüe a todas las familias que puedan permitírselo. No dejéis pasar esta oportunidad. Aunque es un proceso que requiere tiempo y esfuerzo, merece la pena”.

Los casos 6 y 7 que se muestran a continuación, son especialmente peculiares.

CASO REAL 6 → niña 4 años	
Madre	español (L1) y francés (L2)
Padre	francés (L1) y español (L2)
Padres entre sí	francés/español
Padres al hijo	francés/español
Comunidad	francés/español
Colegio	español e inglés

CASO REAL 6	PUNTOS FUERTES	PUNTOS DÉBILES
Inicio al bilingüismo: (L1) español y (L2) francés	Desde el nacimiento.	
Aporte L2 (francés)	Ambos padres hablan L2.	Pérdida figura paterna.
Familia L2	En España.	Fuera de España.
Comunidad y colegio		No está presente L2.
Recursos	Muchos recursos en L2.	
Oportunidad de viajar	Varias veces al año.	
Actitud		Pasiva ante ambos.
Valoración de la experiencia		Problemas desarrollo lenguaje.

De madre española y de padre bilingüe español-francés, nació en Francia donde sus padres residían por motivos de trabajo. Pasó allí sus primeros tres años de vida. Hasta los dieciocho meses, ambos le hablaron el francés. En ese momento, ocurrió algo que cambió todos sus planes. Su padre enfermó de cáncer. Con una actitud realista en todo momento, asumiendo que en cuestión de meses podría morir, decidieron empezar a hablarle a la niña en español con la intención de volver a España cuando se produjese el fatal desenlace. Allí tendrían el apoyo de la familia materna y paterna.

La enfermedad del padre acaparaba la atención de la madre, sin que ello supusiese descuidar a su hija. Pero sí que le hizo pasar por alto un tema muy importante como era la adquisición y desarrollo del lenguaje de esta. “Al no tener otro niño al que comparar con nuestra hija, y debido a la situación que estábamos viviendo, no le di importancia a que a sus casi 3 años aún no hubiese empezado a hablar”. Tras la muerte de su padre, niña y madre se mudaron a Asturias. “Fueron unos meses muy duros. Los pasamos

encerradas en casa. Sabía que no era bueno, pero no tenía fuerzas para tomar la decisión de llevarla a una guardería. La necesitaba a mi lado, temía perderla a ella también”.

Al acercarse el mes de septiembre, y aconsejada por profesionales, la niña comenzó al colegio. Hubo un intercambio constante de información entre madre y profesora. “En el segundo trimestre, esta me dijo que aunque había mejorado mucho en diferentes aspectos, el lenguaje no había sido uno de ellos. La niña seguía escondiéndose del resto de los niños, evitaba el contacto con los demás, se tapaba los oídos cuando la profesora ponía música en clase,... Además de eso, era incapaz de comunicarse con los demás, y cuando lo hacía era a través de ruidos o gritos”.

La niña fue llevada a una especialista para que hiciese una valoración de la situación actual en la que se encontraba. Tras varias sesiones en las que se llevaron a cabo diferentes pruebas, la psicóloga le pudo dar un diagnóstico de lo que podía estar sucediendo. “Me dijo que había dos puntos diferentes a tratar. Por un lado, estaba el tema del comportamiento. Los rasgos que había visto en ella, la había llevado directamente a barajar un posible tipo de autismo de grado leve. Este podría estar intensificándose por todo lo que había pasado mi hija en tan poco tiempo, por todos los cambios a los que había estado expuesta, entre ellos la ausencia permanente de su padre. También me comentó, supongo que para tranquilizarme, que era pronto para confirmarlo de manera oficial. Así que tenemos que seguir haciendo pruebas y darle algo de tiempo a ver cómo va evolucionando”.

Su madre continúa. “Por otro lado, estaba el tema del lenguaje. Al margen del posible autismo que pudiese tener mi hija, el problema de la adquisición y desarrollo del lenguaje fue en gran parte culpa nuestra. La idea de que creciese en un ambiente de dos lenguas no fue el problema, pero sí la forma en que lo llevamos a cabo. Para empezar, el francés se lo enseñamos los dos, por lo que asoció esta lengua con ambos. Ante la necesidad de volver a España, de repente dejamos de hablarle en francés y comenzamos a hacerlo en español. La niña vuelve a tenernos a los dos de referencia. Al morir su padre, yo tomo la función de padre y madre y comienzo a hablarle en ambos idiomas. ¿Cuál es la consecuencia de todo esto? La pequeña no llega a asimilar ninguna de las dos lenguas, no tiene ni siquiera una base en la que apoyarse. No ha tenido el tiempo suficiente para establecer un contacto ni con una ni con otra lengua”.

La madre se da cuenta, al oírse contar la historia, que para su hija tuvo que suponer una auténtica locura tanto cambio. “En esos momentos no sabes cómo reaccionar, actúas según lo que crees mejor para tu hija y, en mi caso, fue un error”.

“Por recomendación profesional, he tenido que posponer la idea de que sea bilingüe. He seleccionado el español como L1 y, de momento, mi objetivo es que la adquiera y desarrolle a nivel nativo. Si con el tiempo puedo volver a plantearme la idea de ofrecerle la oportunidad de que ser bilingüe, sin duda que lo haré. Pero, esta vez, voy a hacerlo bien”.

CASO REAL 7 → niño 4 años	
Madre	portugués (L1), español (L2)
Padre	francés (L1), español (L2)
Padres entre sí	español
Padres al hijo	cada uno en su L1
Comunidad	español
Colegio	español e inglés

CASO REAL 7	PUNTOS FUERTES	PUNTOS DÉBILES
Inicio al bilingüismo: (L1) portugués y (L2) francés	Desde el nacimiento.	
Aporte	Madre nativa L1 (portugués) Padre nativo L2 (francés)	
Familia L2		Fuera de España.
Comunidad y colegio		No está presente L1 ni L2
Recursos	Más recursos en L2.	
Oportunidad de viajar	Muchas veces al año.	
Actitud	Positiva.	
Valoración de la experiencia	Positiva.	

Su padre es de origen francés. A los dieciocho años se fue a vivir a Portugal por razones de trabajo. Allí conoció a la que sería su mujer y, con ella se mudó a Asturias cuando lo trasladaron. El pequeño de 4 años nació en Asturias, donde vive desde

entonces. En el contexto familiar se hablan varias lenguas. Por una parte, está su madre que le habla en portugués; por otra lado, está su padre que le habla en francés; la asistente que tienen habla en español; y en el colegio al que va están presentes el español y el inglés.

“La situación en la que se encuentra nuestro hijo ha ido surgiendo de forma natural. Nuestro objetivo en un principio era que aprendiese francés y portugués, nuestras lenguas maternas. Ya que por tema de trabajo tuvimos que mudarnos a Asturias, fomentamos el aprendizaje del español al contratar una asistente nativa. Y, viendo que la situación laboral de mi marido iba a ser de larga duración, decidimos matricularlo en el colegio”.

“La elección del colegio fue bastante curiosa. Fuimos a ver uno que nos habían recomendado por ser bilingüe español-francés. Hicimos la visita y nos encantó. A la hora de llevar a cabo la matriculación, me doy cuenta de que en todo momento se nos habló del español y del inglés, el francés solo aparecía en los niveles más altos y como optativa. No era lo que habíamos planeado, pero firmamos de todas formas”.

El estar acostumbrado a vivir rodeado de varios idiomas, facilita la tarea de la adquisición y desarrollo de todos y cada uno de ellos. Podríamos decir que los procesos que utiliza en el aprendizaje de unos, los aprovecha para el aprendizaje de otros. La agilidad mental y la capacidad para memorizar es mucho mayor en comparación con niños que hablan un solo idioma.

“Ha llegado al punto de ser capaz de adaptarse perfectamente a cada situación de una forma natural. Cosa que a nosotros, nos resulta aún algo difícil”.

Además del contexto familiar y el contexto escolar con los que está en contacto diariamente, el niño cuenta con la oportunidad de viajar a menudo al país de origen de su madre, Portugal. Suelen ir, como mínimo, una vez al mes. En el caso de la familia paterna, el viaje es algo más complicado por lo que van una vez al año. “Por lo menos una vez al mes, nos vamos de fin de semana a Portugal. A veces nos quedamos hasta el

lunes o el martes para que el viaje merezca la pena. Allí están sus abuelos, sus tíos y primos, sus amigos,... y con todos ellos habla en portugués”.

Aunque intentan que la cantidad de aporte lingüístico sea más o menos igual en portugués y en francés, esto no es posible. Al pasar mucho más tiempo con su madre, el portugués se convierte en la L1 y el francés pasa a ser la L2. “Es una pena que no podamos ofrecerle un ambiente 100% bilingüe. La proporción en la que se le hablan ambos idiomas es diferente debido a que su padre pasa más tiempo fuera de casa que yo. En el momento actual, entiende los dos idiomas perfectamente, habla con fluidez el portugués y empieza a soltarse con el francés” dice la madre. “Lo cierto es que habla mucho mejor el español” añade el padre entre risas, “aunque últimamente hemos notado una gran mejoría con el francés ya que he tenido más tiempo para dedicarle a mi hijo”.

La incorporación del español y el inglés a la vida del pequeño han hecho que sus padres se replanteen la situación bilingüe con la que habían comenzado. “En ningún momento se nos pasó por la cabeza eliminar alguno de los idiomas ya que fuimos viendo que para el niño más que un problema suponía un beneficio. Lo único que nos planteamos fue la opción de convertir el español en segundo idioma. Al final decidimos seguir como hasta ahora ya que es posible que por tema de trabajo tengamos que irnos de España. Además, últimamente el tiempo que pasa con su padre es mayor”.

La madre, a modo de conclusión, comenta que “sabemos que nuestro caso es bastante particular, no es habitual que un niño hable como un nativo dos idiomas, empiece a dominar el tercero y asimile de forma positiva la introducción de un cuarto. Y todo ello se produce de una forma natural, sin forzarlo. Tanto para él, como para nosotros, la experiencia está siendo muy positiva y enriquecedora. Por ello, para su hermanita de menos de un año estamos siguiendo los mismos pasos”.

Los siguientes dos casos, no forman parte de la lista de familias que participaron en la encuesta. Sin embargo, al tratarse de dos situaciones de bilingüismo que difieren bastante de las que hemos visto hasta ahora, resulta interesante tenerlas en cuenta. Tanto en una como otra, me he visto involucrada de una forma directa con los miembros de la familia por lo que he tenido la oportunidad de llevar a cabo un seguimiento del proceso en primera persona, sobre todo en el primero de los casos.

CASO REAL 8 → niño 10 años y niña 12 años	
Madre	inglés (L1), español (L2)
Padre	inglés
Padres entre sí	inglés
Padres al hijo	madre en español y padre en inglés
Comunidad	inglés
Colegio	inglés

CASO REAL 8	PUNTOS FUERTES	PUNTOS DÉBILES
Inicio al bilingüismo: (L1) inglés y (L2) español	Desde el nacimiento.	
Aporte L2	Madre habla español, cuidadoras españolas, vacaciones en España.	Padre en desacuerdo.
Familia L2		Amigos en España.
Comunidad y colegio		Está presente L2 con acento sudamericano.
Recursos	Muchos recursos en L2.	
Oportunidad de viajar	En verano.	
Actitud		Más positiva hacia L1 que hacia L2.
Valoración de la experiencia	Positiva.	

Debido a la gran distancia que nos separa, no ha sido posible un encuentro en persona. Así pues, hemos tenido que recurrir a las nuevas tecnologías y llevar a cabo la entrevista vía Skype. Aunque la conversación haya tenido lugar en inglés, ya que el resto del trabajo se encuentra elaborado en español, se ha procedido a su traducción.

La madre de los niños nos resume así su experiencia: “He tenido una increíble experiencia criando a mis hijos de forma bilingüe. Es maravilloso poder ver cómo tus propios hijos hablan una segunda lengua mejor que tú”.

Padre y madre son americanos afincados en California. Antes de contraer matrimonio, ella hizo su último curso de universidad en España. “No solo me enamoré del país sino también de su gente, su cultura, su idioma”. De vuelta en América, hizo todo lo posible por seguir aprendiendo y mejorando su español. Se casó y nació su primera hija. “Al principio, empecé yo misma a hablarle en español pero me di cuenta que mi dominio no era lo bastante bueno como para enseñarle a hablar correctamente. Contraté a una asistente pero su acento sudamericano no era lo que buscaba”.

Al nacer su segundo hijo, un año y medio después, decidió dar un paso muy importante. Su marido se mantenía al margen pues nunca se interesó realmente por el nuevo idioma, no entendía ni compartía la pasión que su mujer tenía por él.

“Busqué y aproveché todas las oportunidades que se pusieron delante para fomentar el segundo idioma en mis hijos. Pero no eran suficientes. Así que el verano del año en que nació mi segundo hijo, me los llevé a España por dos meses. Durante la mañana los tenía en una guardería para que tuviesen su primera experiencia lo más parecida a una inmersión lingüística. Un día que fui a recogerlos, hablando con una de las chicas, se me ocurrió una idea. Contratar a una nativa española como cuidadora durante un año”. La idea tuvo tanto éxito y fue tan beneficiosa para los niños, que a día de hoy siguen haciéndolo. “Pero nunca es la misma. Hemos tenido chicas de todas las partes de España, así cuando vamos en verano, vamos a visitarlas a todas y nos quedamos unos días en sus casas. Ya forman parte de nuestra familia”.

Y yo fui, precisamente, una de esas chicas. Viví con ellos durante casi un año entero. Experimenté en primera persona la situación que se produce por el contacto de dos lenguas en un mismo contexto, la evolución del lenguaje de los niños desde que llegué hasta que me fui, la gran importancia que tiene la motivación sobre todo para los niños en los primeros años de vida, lo diferentes que pueden llegar a ser dos culturas,... En resumen puedo decir que fue una experiencia doblemente gratificante ya que no solo enseñé, sino que también aprendí. Y mucho.

Pero no todo resultó tan fácil como la madre de los niños hubiese querido. “En algunos momentos se ha convertido en un desafío. A medida que los niños iban creciendo, empezaban a resistirse a hablar español especialmente delante de sus amigos. Se sentían avergonzados. Pero ahora ya no. Han empezado a darse cuenta de que casi todo el mundo está aprendiendo una segunda lengua y e que ellos, en ese aspecto, son unos afortunados”.

Cuando se le pregunta por la valoración de su experiencia personal, responde lo siguiente: “La experiencia, sin lugar a dudas, ha sido y está siendo muy positiva. Mis hijos hablan mucho mejor que yo, su primera profesora. Mi hija de 12 años está leyendo El Quijote en español. Mi hijo de 10 años va a pasar dos semanas en casa de un español, cosa que no ocurre hasta que llegan al instituto”. Y concluye la entrevista con la siguiente frase: “Ser bilingüe es como tener dos almas”.

CASO REAL 9 → niño 12 años y niña 9 años	
Madre	inglés (L1) y español (L2)
Padre	inglés (L1) y alemán (L2)
Padres entre sí	inglés
Padres al hijo	inglés
Comunidad	español
Colegio	español e inglés

CASO REAL 9	PUNTOS FUERTES	PUNTOS DÉBILES
Inicio al bilingüismo: (L1) inglés y (L2) español	Desde el nacimiento.	
Aporte L2 (español)	Madre habla español.	Niño déficit atención => posponer L2
Familia L2		Amigos en España.
Comunidad y colegio	Presente L1 y L2.	
Recursos	Muchos recursos en L2.	
Oportunidad de viajar	En verano al país de habla de la L1.	
Actitud	Niña: más positiva hacia L2.	Niño: más positiva hacia L1.
Valoración de la experiencia	Positiva.	Problemas del niño.

Mi relación con la familia del siguiente caso, empezó hace varios años. Los conocí a través de una chica con la que hice un intercambio lingüístico español-inglés. Empezaron pasando los veranos en España. Gracias a una oportunidad laboral decidieron mudarse. Poco después nacieron sus hijos.

La entrevista tuvo lugar con la madre de los niños en persona. “Mi marido y yo aprendimos español de adultos, empezamos poco antes de mudarnos a España aunque el verdadero aprendizaje se produjo una vez aquí. Ambos nos defendemos bastante bien. Él, además, creció en un ambiente bilingüe inglés-alemán”.

La experiencia ha sido completamente diferente con cada uno de sus hijos. “Cuando nació el mayor, nosotros empezamos a hablarle en inglés y alemán y la niñera en español. Tardaba tanto en hablar que decidimos llevarlo a un especialista. Le diagnosticaron déficit de atención. Ante esta situación, nos recomendaron dejar de hablarle en alemán. A la edad de 4 años, lo llevamos a terapia con el objetivo de estimularlo para involucrarlo nuevamente en el idioma español. A lo largo de todo este tiempo ha pasado por varias terapias y en casa le ofrecemos supervisión constante en su trabajo. A día de hoy, escribe perfectamente en inglés y en español. Habla inglés como un chico americano y español con algo de acento que esperamos acabe mejorando”.

“El caso de la pequeña es diferente. Ella ha tenido un desarrollo del lenguaje mucho más normal, simplemente un ligero retraso que se supone es propio de niños bilingües. Ha tenido que hacer un esfuerzo extra Educación Infantil para ponerse al nivel de los niños de su clase pero en Primaria lo está haciendo verdaderamente bien. Es más, en más de una ocasión ya nos ha dicho que ella prefiere leer en español que en inglés. Nosotros intentamos que siga un equilibrio. Habla inglés como cualquier niño americano y español con mucho menos acento que su hermano”.

No ha sido ni está siendo la experiencia bilingüe que se esperaban ella y su marido. Los problemas del pequeño les hicieron replantearse seriamente el dejar de ofrecerles la oportunidad de crecer en un ambiente con dos lenguas diferentes.

Sin embargo, el éxito de la pequeña, de alguna manera les devolvió la fé en el proyecto. “He tenido dudas muchas veces sobre si debíamos o no continuar con esto. Todas las profesoras de Educación Infantil que han tenido nuestros hijos nos dijeron que tenían escasez de vocabulario y que lo que estábamos haciendo no era bueno para ellos. Intentamos suplir esa falta de vocabulario con diferentes programas de ordenador que nos recomendaron y a través de la lectura de cuentos”.

No es la única familia bilingüe de la zona. Eso la anima. “Tenemos muchos amigos con niños bilingües en la comunidad en la que vivimos. Representan un gran apoyo. Nos reunimos varias veces a la semana y comentamos nuestros casos. Esto nos sirve para tomar nota sobre las cosas positivas e intentar evitar los errores que pueden llevar a lo negativo. Al principio me preocupaba bastante al pensar sobre el camino que estaba eligiendo para mis hijos. A medida que han ido creciendo y los problemas y dificultades son menores, me siento más tranquila”.

Algo que llama la atención es el hecho de que los hermanos entre sí siempre hablan en inglés, incluso cuando están rodeados por gente que habla español. Esto no es algo habitual. En Estados Unidos, se sienten sorprendidos cuando alguien intenta hablar con ellos en español. No creo que sea un problema de vergüenza. Yo creo que es más un problema de entendimiento del acento de la gente de América del Sur.

Como valoración de la experiencia, la madre comenta lo siguiente: “Llegados a este punto, creo que hoy en día el ser bilingüe representa una gran ventaja. Sabiendo inglés y español, puedes viajar a casi todas las partes del mundo y entenderte con la gente. Quizás el principio de todo el proceso es el más complicado. Es el momento clave. Es un proceso largo y costoso, que requiere tiempo, esfuerzo y dedicación tanto por parte de los padres como de los hijos. En nuestro caso lo ha sido, especialmente con el mayor. Pero con un poco de ayuda hemos conseguido salir adelante. Eso significa que no hay nada imposible. Espero que nuestra historia sirva de ayuda para todas aquellas familias que como nosotros se hayan encontrado con un obstáculo en el camino. ¡Ánimo, no os rindáis. Merece la pena!”

3.1.1 Los casos a examen

Se han presentado, de una forma más detallada, algunas de las diversas situaciones que pueden producirse en el contexto familiar cuando queremos iniciar a nuestro hijo al fenómeno del bilingüismo. Esto ha sido posible gracias a las entrevistas personales y, al posterior estudio de cada uno de los casos reales.

Desde un primer momento, me sorprendió la tranquilidad con la que la mayoría de las familias hablaban sobre su vivencia, al fin y al cabo era su vida privada. Esto permitió que la conversación fluyese de una forma natural, saliendo a la luz detalles relevantes para el estudio del contexto.

Me llamó especialmente la atención el hecho de que un mismo factor tuviese consecuencias tan diferentes según el niño y las circunstancias que le rodeaban. Y es que no hay un caso igual que otro. Aunque puedan tener algunas similitudes, siempre hay al menos una particularidad que los hace únicos.

Un ejemplo muy claro es el hecho de que una misma variable, como puede ser el estar en contacto con más de dos idiomas, para unos tiene resultados beneficiosos (caso 7) mientras que para otros se convierte en un problema que causa alteraciones negativas en el desarrollo normal del niño (caso 9), produciendo importantes retrasos en el habla.

La edad de inicio es un factor muy importante a tener en cuenta cuando analizamos los resultados. Todos los niños que participaron en el estudio fueron iniciados al bilingüismo antes de los tres años, salvo el caso 3. Los padres de este último dicen arrepentirse de no haberlo hecho ya desde el nacimiento pues, están seguros de que a estas alturas, su nivel en L2 sería mucho mayor y mejor.

En cuanto al tiempo de exposición, depende de la situación que vive cada una de las familias. Los motivos de trabajo suelen ser, por norma general, los que impiden un equilibrio en el % de aporte lingüístico de las dos lenguas. Si el padre tiene que pasar largas temporadas fuera de casa, como ocurre en el caso 4, el proceso de aprendizaje será más lento y por lo tanto, más largo. La presencia de una única persona hablante de L2 en el día a día, como ocurre en el caso 1, puede ser la causa de que el niño muestre un mayor interés por la L1, al ser el idioma predominante en su vida.

Veámos también, cómo la ausencia de la figura paterna y la inadecuada presentación de los idiomas (solo siguen el enfoque “One Parent, One Language” en contadas ocasiones) tiene diferentes consecuencias.

La ausencia de la figura paterna podía ser por pequeños periodos de tiempo (caso 4), de forma permanente (caso 6) o de forma metafórica (caso 8, cuando nos referíamos a la no participación del padre en el aprendizaje de la L2 por parte de sus hijos).

En el caso 4, la ausencia del padre se producía durante pequeños periodos a lo largo del año. En este caso, la niña mostraba un rechazo al italiano por la falta de la figura que relacionaba con este idioma. A pesar de que su madre ha intentado en varias ocasiones ejercer el papel de padre en este sentido, no hay funcionado. La niña sabe perfectamente que es su padre el que tiene el italiano como lengua materna.

En el caso 6, la ausencia de la figura paterna se producía de forma permanente. Esto provoca en la niña una situación de inestabilidad y desequilibrio en los diferentes aspectos de su vida, especialmente en su desarrollo a todos los niveles. En cuanto a la gestión de enseñanza del español y del francés, desde un principio se hizo de forma inadecuada. “Empezamos hablándole ambos en francés, después los dos en español, más tarde yo ejercí el papel de ambos. Es normal que la niña esté totalmente confusa” confesaba su madre durante la entrevista. La falta de un punto de referencia (madre o padre) para cada idioma ha dificultado no solo el aprendizaje de las dos lenguas, sino también el propio desarrollo inicial del proceso de adquisición del lenguaje.

En el caso 8 también podríamos estar hablando de una especie de ausencia de figura paterna si tenemos en cuenta que el padre de los niños no entiende ni comparte esta “pasión” por el español que tiene su mujer. “Más que pasión yo creo que es una obsesión. No estoy en contra de que los niños aprendan un segundo idioma simplemente pienso que la manera no es esta” llegó a comentarme durante mi estancia con ellos en California. Sin embargo, cuando le pregunté que por qué no hacía algo al respecto como expresar su opinión a su mujer, su respuesta fue esta “No quiero romper su sueño. Desde un primer momento me dijo que quería que nuestros hijos tuviesen la oportunidad que ella no tuvo, Así que prefiero no meterme”. El tiempo que estuve con ellos, nunca le oí decir ninguna palabra en español. Podría pensarse que era su forma de

“revelarse” ante la situación. Pero, en mi opinión, estoy convencida de que era miedo o vergüenza a enfrentarse a un nuevo idioma ya de adulto.

Otro punto destacable es cómo los problemas de aprendizaje influyen negativamente en la adquisición de nuevas lenguas. El caso 2 y el caso 9, son familias con dos hijos con una diferencia aproximada de 2 años y medio de edad entre ellos. Casualmente, los problemas de aprendizaje en ambas situaciones, los sufren los hermanos mayores. En el caso 2, el pequeño se da cuenta de que a su hermana no le hablan en la misma proporción en la L2 que a él. Este empieza a mostrar rechazo hacia el holandés como llamada de atención hacia sus padres; En el caso 9, sin embargo, el problema del mayor no influye en la pequeña. Al contrario. La hija menor consigue muy buenos resultados en ambos idiomas.

Los diferentes factores personales influyen en gran medida en el nivel de desarrollo madurativo. Esto puede verse reflejado en el caso 5, donde la maduración tardía del niño, ralentiza el proceso de adquisición de ambas lenguas en el contexto bilingüe. Tal y como comentaban sus padres, “En algunos aspectos es todavía muy bebé. Para él todo sigue siendo un juego”.

En el caso 7, es la buena aptitud para los idiomas del niño, la que permite hacer frente al ambiente multilingüe en la que se ve envuelto en su vida diaria. El acostumbra desde bien pequeño a vivir rodeado de varios idiomas, facilita la tarea de adquisición y desarrollo de todos y cada uno de ellos. Los procesos que utiliza para el aprendizaje de unos, son aprovechados para el aprendizaje de otros. Bien diferente es el caso 9, en el que fue necesario dejar uno de los idiomas cuando se le fue diagnosticado un déficit de atención.

La aparición de un tercer idioma, en el contexto escolar, tiene diferentes consecuencias según el caso, pudiendo llegar a influir en el orden de prioridad de las lenguas que está aprendiendo el niño.

En el caso 1, el inglés le hace gran competencia al rumano ya que le gusta muchísimo; En el caso 3, el gran interés que muestra por el inglés provoca que el tiempo que antes le dedicaba al árabe, se lo dedique a este tercer idioma; En el caso 5, el lento desarrollo madurativo del niño está provocando un lento desarrollo del proceso de aprendizaje de L1 y L2. Esto también se ve reflejado en la adquisición del inglés en el

contexto escolar. “Sí que es cierto que desde el inicio del curso hasta ahora, hemos visto una gran evolución en este sentido. No solo nosotros, sino también las dos profesoras que tiene”.

Por último, todos coinciden en que la motivación es, quizás, el factor de más peso. La oportunidad de viajar al país de origen del progenitor que habla la L2, lo que en muchos de los casos incluye el contacto con familiares cercanos como los abuelos, es visto como un punto positivo crucial en la adquisición del nuevo idioma. El uso de una gran variedad de recursos como películas, CDs de música, cuentos, juegos de ordenador,... facilitan el aprendizaje y provocan en el niño una mayor motivación al despertar su interés de una forma diferente. A esto también se puede añadir el contacto con otras familias bilingües en la misma comunidad, lo que resulta de gran utilidad pues se sirven de apoyo mutuo.

3.1.2 Recomendaciones

Las estrategias que cada familia utiliza son diferentes, lo hemos visto en los casos mencionados anteriormente. Tales estrategias son el resultado de un proceso previo de reflexiones y decisiones. En primer lugar, es necesario analizar las circunstancias familiares del momento y las características propias de cada uno de los niños. Una vez se tiene claro esto, es el momento de plantearse qué se quiere lograr (objetivo) y cómo hacerlo (estrategias).

Que haya unas estrategias establecida desde un principio no quiere decir que en determinadas situaciones no se pueda improvisar o, incluso, cambiarlas. Como ya comentábamos al inicio de esta parte, son muchos los factores internos y externos que tienen influencia positiva y negativa. Que se produzcan cambios inesperados es algo normal. La cuestión es saber adaptarse a ellos.

Zurer (2010), plantea una serie de “trucos” con el objetivo de facilitarles la tarea de la enseñanza y aprendizaje bilingüe en casa. Algunos de ellos:

Truco 1: <i>Menos es más</i>	Ponédsele fácil. Haced cosas sencillas juntos.
Truco 2: <i>Repetición</i>	Cosas fáciles de aprender y difíciles de olvidar.
Truco 3: <i>Consigue que sobresalga</i>	Colores brillantes e imágenes atrayentes para captar la atención del niño en L2.
Truco 4: <i>Asocia L2 con cosas deseables</i>	“Vamos a por un helado”, “Vamos a jugar”,...
Truco 5: <i>Un padre, una lengua</i>	Que el niño asocie cada lengua con madre/padre.
Truco 6: <i>Mucha atención</i>	Ayudad al niño a encontrar las palabras que necesita, pero sin interrumpirle ni corregirle.
Truco 7: <i>Frases divertidas</i>	Una frase divertida puede llevar al uso de L2.
Truco 8: <i>Refuerzos positivos</i>	Que los pequeños logros estén recompensados.
Truco 9: <i>Coherencia</i>	Sed coherentes pero no inflexibles.
Truco 10: <i>Realismo</i>	Nadie aprende de la noche a la mañana. Cada pequeño progreso es un pequeño éxito.

3.2 La voz de la experiencia: el colegio

De los cien casos que participaron en el estudio sobre bilingüismo en edades tempranas, como ya hemos visto, solo nueve encajaron en el perfil que se buscaba: familias que hayan iniciado a sus hijos al bilingüismo en la primera infancia a través del contacto de dos lenguas en el hogar.

Hacia el resto de familias es donde se dirige ahora nuestra mirada. Todas ellas cuentan con un punto en común: sus hijos están aprendiendo una segunda lengua en el colegio, en este caso, el inglés. Sin embargo, la manera en que esta nueva lengua es adquirida y desarrollada, difiere en algunos aspectos del bilingüismo que hemos estado comentando hasta ahora.

En este apartado, nuestra atención estará centrada en los procesos de enseñanza y aprendizaje en un contexto escolar bilingüe, más concretamente en Educación Infantil, para lo que contamos con los testimonios de diversos profesores de L1 y L2 que imparten clase en dicha etapa. Tales testimonios están basados en sus conocimientos y experiencias adquiridas a lo largo de su trayectoria profesional, por lo que son válidos y muy diferentes, lo cual hace que tengan una mayor riqueza.

Dado que el estudio estará enfocado a la primera etapa educativa, no podemos olvidar que

El niño es un todo global. El desarrollo del niño es global, al estimular un sentido estaremos estimulando todos los demás. El principio de globalización supone que el aprendizaje es el producto del establecimiento de múltiples conexiones, de relaciones entre lo nuevo y lo ya aprendido. Es, pues, un proceso global de acercamiento del individuo a la realidad que quiere conocer.

(García y Arranz, 2011)

En Educación Infantil está presente el concepto Globalización. Podríamos describirla como uno de los pilares fundamentales de la metodología que caracteriza la enseñanza en edades tempranas. Se plantea, por lo tanto, como la forma más adecuada de abarcar la totalidad del proceso educativo, incluyendo la interrelación de todos los contenidos, todas las áreas que se trabajen, todas las actividades a realizar,... e incluso todos los objetivos planteados.

Si lo que se quiere es aplicar la metodología CLIL/AICLE, tendrá que ser adaptada y desarrollada teniendo en cuenta que en esta etapa no existen asignaturas como tal. Se trata de ayudar al alumno a adquirir las competencias básicas en otro idioma, de asimilar contenidos curriculares no lingüísticos y del aprendizaje de otra lengua. En este sentido CLIL/AICLE, como metodología, abarca tanto la enseñanza y el aprendizaje del inglés como los de otros contenidos curriculares de las diferentes áreas.

No se puede olvidar, sin embargo, que al tratarse de los primeros años de vida, la lengua materna y su correcta adquisición es fundamental. Por lo que a la vez que aprenden el nuevo idioma, es imprescindible reforzar la primera lengua.

CLIL / AICLE

Son las siglas de “Content and Language Integrated Learning” y “Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras”.

CLIL/AICLE hace referencia a las situaciones en las que las materias o parte de las materias se enseñan a través de una lengua extranjera con un objetivo doble, el aprendizaje de contenidos y el aprendizaje simultáneo de una lengua extranjera. (Marsh, 1994 citado en Pérez, 2013).

Este enfoque no es algo nuevo. Lleva usándose durante años para garantizar la integración del aprendizaje de lenguas en el currículum. La innovación en la enseñanza de lenguas extranjeras empieza en el siglo XIX y se incrementa en el XX. Esto nos lleva a diferentes métodos, cada uno intentando mostrar ser mejor que el anterior.

Durante varios años, la búsqueda de la metodología ideal estaba inspirada en la discusión entre la tradicional enseñanza del lenguaje (gramática y literatura tenían un papel central) y el enfoque comunicativo. Después de muchas investigaciones, se llegó a la conclusión de que no hay una metodología perfecta para todos los alumnos, todas tienen sus puntos fuertes y sus puntos débiles.

Desde hace algunos años, el mundo se ha convertido en un lugar multicultural y global, dando lugar a una nueva situación. Desde entonces, la UE ha empezado a promover el multilingüismo con el objetivo de abordar este cambio, creando una sociedad más integrada e inclusiva.

En este “nuevo mundo”, la práctica educativa necesita adaptarse a las demandas de aquellos que se ven involucrados: alumnos, profesores y comunidades. La integración se convierte en el concepto clave.

De acuerdo con esto, la UE declara la necesidad de adoptar un modelo educativo que tenga en cuenta la diversidad de los programas educativos europeos y que asegure a cada individuo la oportunidad de acceder al aprendizaje de varios idiomas. La educación bilingüe cobra especial importancia.

El término CLIL/AICLE fue adoptado en 1994 para describir y promover el diseño de una buena y eficaz práctica educativa en diferentes tipos de contextos escolares donde la enseñanza y aprendizaje tienen lugar en una lengua adicional.

Las características principales de este enfoque son:

- Enseñanza centrada en el alumno.
- Flexibilidad y variedad: atención a la diversidad de estilos de aprendizaje.
- Aprendizaje basado en gran medida en procesos y tareas*.
- Aprendizaje más interactivo y autónomo.
- Proceso de enseñanza aprendizaje cooperativo.
- Coordinación y apoyo: reducción del filtro afectivo.
- Uso de múltiples recursos y materiales, especialmente TICS, dando lugar a un contexto más rico y variado.

* Las mejores tareas serán aquellas que promuevan tanto el aprendizaje de los contenidos de la materia como el uso comunicativo de la L2. Se podría partir de tres etapas básicas (Pérez, 2013):

- Pre-tarea: situar la escena y analizar las dificultades que pueden aparecer. Asegurarse de que los alumnos tienen los conceptos fundamentales claros, explicar el motivo de la tarea y lo que se pretende descubrir y aclarar dudas.
- Tarea: el ejercicio en sí.
- Post-tarea: presentar los resultados y reflexionar sobre el proceso.

A pesar de que existen diferencias en cómo se desarrolla el cerebro a medida que el niño crece y se convierte en adulto, el tema clave de la capacidad para aprender otras lenguas reside en las oportunidades de que disponemos para aprenderlas. En ofrecer esas oportunidades es precisamente dónde mejor puede incidir AICLE y ser de mayor utilidad. (Navés y Muñoz, 2000, p.3)

Una de las razones por las que los niños tienen esa especial facilidad para aprender lenguas, es la naturalidad del contexto familiar en las que las aprenden. AICLE ofrece al alumnado un contexto natural para el desarrollo de los idiomas, que se ha construido sobre la base de aprendizajes previos. Como consecuencia de un uso más espontáneo y natural, los alumnos están más motivados y predispuestos hacia el aprendizaje de otras lenguas.

Como ya hemos visto en “La voz de la experiencia: la familia”, cada niño es un mundo. El proceso de adquisición y los resultados obtenidos varían de unos a otros. En el aula ocurre lo mismo. La presencia de diferentes niveles es inevitable. El modelo CLIL/AICLE está preparado para abordar esta dificultad. Los alumnos que parten de un conocimiento alto del idioma, se verán beneficiados por la introducción del aporte no lingüístico. Por otra parte, a los alumnos con un nivel bajo de idioma, se les presentará el contenido a través de procedimientos que faciliten el aprendizaje.

Si se quiere poner en práctica esta metodología, es necesario tener en cuenta los siguientes principios básicos (Pérez, 2013):

- La lengua se usa para aprender además de para comunicarse.
- El tema a estudiar determina el tipo de lenguaje que se necesita aprender.
- La fluidez es más importante que la exactitud.
- Una lección CLIL/AICLE combina las 4Cs:
Contenido, Cognición, Comunicación y Cultura.

En cuanto a la evaluación, aunque la enseñanza es integrada, existe cierto rechazo a integrar la evaluación de lengua y contenidos. Sin embargo, es algo necesario, por lo que el docente debe encontrar una forma de conseguir un equilibrio.

Lo que sí está claro es que la evaluación ha de ser continua y basada en el control de procesos y no tanto del producto final.

Las ventajas de este enfoque son muchas. Es una metodología activa, participativa y flexible. Nos encontraremos ante un alumno más motivado e independiente en su aprendizaje ya que se le ofrece la posibilidad de “aprender haciendo” en un contexto más natural, recibiendo más horas de input relevante y mejorando su competencia en la lengua meta. Además, se potencia la integración de las diferentes estrategias de aprendizaje y se fomenta el desarrollo del aprendizaje colaborativo a través de trabajos en parejas o en grupo.

Entre las desventajas se encuentra lo que comentábamos sobre la evaluación, así como la necesidad de una mayor formación por parte del profesorado de L2, el temor al descenso de la competencia lingüística en L1 o la escasez de recursos que deriva en la elaboración, por parte del docente, de material adaptado.

El papel del profesor, según Vázquez (2010),

En una clase normal, de cualquier asignatura, el docente tiene un único objetivo: que el alumno aprenda los contenidos de la asignatura. Sin embargo, con el enfoque AICLE la finalidad es doble. El profesor debe orientar la enseñanza a que el alumno adquiera las competencias básicas que se exigen en la materia curricular y simultanearlo con el ejercicio y perfeccionamiento de sus competencias lingüísticas en otra lengua.

Para alcanzar este doble objetivo es necesario desarrollar un método didáctico especial que incluya el programa de los dos tipos de contenidos: los lingüísticos y los de la materia. En este contexto es de gran ayuda que el docente base la enseñanza en actividades participativas y colaborativas que permitan que los alumnos desarrollen las competencias orales y escritas en otra lengua. (Metodología, parra.1)

Y dado que nuestro trabajo se centra en las etapas educativas tempranas, no podemos pasar por alto las características propias de estas pues, como se observa en el Decreto¹ por el que se establece el currículo de Educación Infantil, se trata de unas edades de trascendental importancia para el desarrollo y el establecimiento de un sólido fundamento sobre el que habrán de construirse las adquisiciones posteriores.

¹ Decreto 85/2008 de 3 de septiembre. En BOPA, num. 212, de 11 de septiembre de 2008. <http://www.asturias.es/bopa/2008/09/11/20080911.pdf>

A continuación, se expondrán los testimonios de seis profesoras de los diferentes cursos del segundo ciclo de Educación Infantil. Dos profesoras por curso, una de L1 y una de L2. Como se irá viendo a lo largo de la exposición, los testimonios son diferentes pues están basados en los conocimientos y en las experiencias adquiridas a lo largo de su trayectoria profesional, lo que le otorga una mayor riqueza.

1° ED. INFANTIL	MAESTRA L1	PROFESORA L2
Edad	59	27
Años experiencia	39	5
Actitud hacia educación bilingüismo	Miedo al cambio. No a tanto % en L2.	Positiva.

2° ED. INFANTIL	MAESTRA L1	PROFESORA L2
Edad	46	26
Años experiencia	26	4
Actitud hacia educación bilingüismo	En proceso de adaptación.	Positiva.

3° ED. INFANTIL	MAESTRA L1	PROFESORA L2
Edad	44	38
Años experiencia	20	9
Actitud hacia educación bilingüismo	No está claro.	Positiva.

1º E.I. → maestra L1	
Edad	59
Años en la enseñanza	39
Lengua	L1: español
Actitud hacia la educación bilingüe	En general, desacuerdo.

Lleva casi cuarenta años en la enseñanza en la etapa de Educación Infantil. Pasó de ser asistente a tener su propia tutoría. Siempre ha enseñado la lengua materna. Le cuesta hacerse a la idea de que un segundo idioma ocupe tanto tiempo en la vida de niños tan pequeños. “Es muy pronto para decir si esta nueva forma de enseñanza es beneficiosa o no. Habrá que esperar unos años a ver los resultados en los primeros niños que lo experimentaron. Y a mí ya no me tocará. Se lo dejo a las nuevas generaciones”.

Bilingüismo en E.I., edad de inicio → “Hasta hace poco, el tiempo dedicado al inglés dentro de la jornada escolar era algo así como media hora. A lo largo de los últimos cuatro años, ha pasado de un 30% a casi un 50%. En 1º E.I. me parece excesivo. Los niños aún no han acabado de adquirir correctamente su lengua materna, la introducción de un segundo idioma puede impedir que la evolución sea normal. De ahí derivan muchos problemas de lenguaje y aprendizaje”. Aclara que no está en contra del inglés en la clase de 3 años siempre y cuando haya una mayor proporción de L1. Si hablamos de educación bilingüe, afirma que ha de hacerse a partir de los 5 años.

Factores que influyen en el aprendizaje de una lengua → “Las características personales de cada niño tienen mucha importancia y determinan el resultado del proceso. Puedo verlo en mis dos hijos. El mayor tiene una aptitud muy buena para los idiomas, el inglés en concreto le encanta. Por el contrario, mi hija pequeña lo odia, entre otras cosas porque tiene problemas de oído, lo que dificulta su aprendizaje”.

Relación entre profesores de L1 y L2 → “Me costó mucho entenderme con la profesora de inglés. No teníamos la misma forma de trabajo ni las mismas ideas. Con el tiempo, la relación fue a mejor. A día de hoy, aprovechamos los puntos fuertes de cada una para que los niños salgan beneficiados”. Aunque a ella le haya resultado muy difícil la adaptación a la forma de enseñar de su compañera, opina que una buena y continua relación entre profesor de L1 y de L2 es indispensable. “Los resultados serán infinitamente mayores y mejores”.

¿Dicen, alguna vez, palabras en el otro idioma en tu clase? → “Sí, sin darse cuenta. Sobre todo cuando pregunto sobre colores y números. Pero saben perfectamente que en mi clase no se habla inglés, lo tienen prohibido”.

Valoración de la educación bilingüe, puntos positivos y negativos →

+Los aprendizajes se ven doblemente reforzados al ser impartidos en las dos lenguas.

-Difícil adaptación a esta nueva forma de enseñar. “Muchos años enseñando de la misma manera, pedirme que cambia a dos años de prejubilarme es demasiado”.

-Formación personal profesional no suficiente para lo que se pide, sobre todo si hablamos de las TICs.

-Falta de tiempo en L1 “No puedo llevar a cabo ni la mitad de las actividades y experiencias que hacía antes”.

-Los estilos de enseñanza en L1 y L2 son muy diferentes. “Resulta muy difícil llegar a un acuerdo donde ambas partes estén contentas”.

1º E.I. → profesora L2	
Edad	27
Años en la enseñanza	5
Lengua	L2: inglés
Actitud hacia la educación bilingüe	A favor.

Empezó dando “esos treinta minutos” de inglés de los que hablaba la anterior maestra y ahora participa en el programa bilingüe que implica un 50% de inglés a lo largo de la jornada escolar. Actualmente es tutora de una de las dos clases de 1º E.I. y profesora de inglés de ambas. Asume lo que esta nueva forma de enseñanza implica aunque ello suponga un esfuerzo muy grande por parte del profesorado. “El mundo está en constante cambio, la educación también. Hay que adaptarse, no queda otra opción”.

Bilingüismo en E.I., edad de inicio → “En mi opinión, cuanto primero se inicie al niño al segundo idioma, mejor. Yo estoy a favor del aprendizaje de L1 y L2 desde las primeras edades pero, siempre y cuando se pueda fomentar desde casa. Cuando no se alcanzan los resultados deseados, es porque se queda en un simple aprendizaje de una segunda lengua en el contexto escolar”.

Relación entre profesores de L1 y L2 → “Es esencial. Es más, me atrevería a decir que la comunicación entre ambos ha de darse de continuo”.

Nos habla de su caso en particular: “Me costó mucho adaptarme a la forma de pensar, más que de enseñar, de mi compañera. Al principio se mostraba reacia a todos estos cambios, no quería colaborar. Yo creo que pensaba que quería imponer mi forma de trabajo. Poco a poco, fuimos dejando a un lado nuestras diferencias y empezamos a proponer algunos cambios. El primero de ellos fue la adaptación del temario de las ud. didácticas de manera que, tanto en L1 como en L2 trabajásemos lo mismo cada mes”.

Añade que preferiría enseñar L1 y L2 en su grupo pero también entiende que eso, a la larga, tampoco es bueno pues es preferible que cada una de las lenguas esté asociada a una persona diferente, como ocurre en el contexto familiar.

Factores que influyen en el aprendizaje de L2 → “Sobre todo los personales. El nivel madurativo del niño, los posibles problemas de aprendizaje, la aptitud, la motivación. En cuanto a los externos, la formación del profesor y los recursos”.

Actitud de los alumnos ante L2 → “La metodología utilizada implica la presentación del idioma de forma lúdica, lo que lo convierte en una especie de juego. Por eso, en general, la actitud es muy positiva”.

Recursos y materiales → “Sobre todo material visual. Aunque también auditivo y manipulativo. Le doy mucha importancia a que aprendan haciendo”.

¿Usan el inglés de forma esporádica fuera del aula? → “Sí, palabras sueltas o frases utilizadas a diario como *Can I go to the toilet, please?, I need help, ...* En el patio se les puede ver ‘intentando’ hablar entre ellos en inglés, en ‘su inglés’”.

Valoración de la educación bilingüe, puntos positivos y negativos →

- +Aprenden de forma natural, aprenden haciendo.
- +Motivación ante el uso de materiales llamativos.
- +Se acostumbran desde bien pequeños a la presencia de la L2.
- Limitación en tiempo.
- Necesidad de una mayor formación del profesorado.
- El tema de la evaluación. “Dependes de la profesora de L1”.
- Perjudica a profesores de mucha antigüedad.

2º E.I. → maestra L1	
Edad	48
Años en la enseñanza	28
Lengua	L1: español
Actitud hacia la educación bilingüe	En proceso de adaptación.

Lleva impartiendo clase veinticuatro años. Empezó en Primaria, pasó a ser asistente en 2ºE.I. y, actualmente, tiene tutoría en este curso. Siempre en español. Se asombra ante el cambio tan grande que sufrido la educación en los últimos años. “Cuando yo iba al colegio, no teníamos inglés hasta 7º, eran clases muy cortas y se basaban, principalmente, en vocabulario. Me hubiese gustado tener la oportunidad que se les ofrece hoy a los niños. Es una ventaja de cara al futuro. Lo veo en mis hijos”.

Bilingüismo en E.I., edad de inicio → “En mi opinión, es mejor empezar a aprender L2 una vez tengan adquiridas las bases del primer idioma, sobre los tres años. Hablo de forma general, siempre hay excepciones”. Menciona el caso de sus hijos: “El mayor, de 22 años, empezó a dar inglés a los 5. El mediano, de 19 años, a los 3. La pequeña, de 5 años, también a los 3. La diferencia entre los dos últimos es la cantidad de tiempo, pasó de media hora al 50% de la jornada escolar. En un principio me pareció excesivo. Pero cuando veo de lo que es capaz mi hija con 5 años y pienso en lo que sabían los otros dos a su edad, no tengo ninguna duda de que es algo muy positivo”.

Factores que influyen en el aprendizaje de una lengua → Da especial importancia a las características propias del niño. El mayor, a pesar de haber empezado más tarde a dar inglés, su buena aptitud le ha permitido avanzar a grandes pasos. A día de hoy, ha dado varias conferencias en lengua inglesa en Oxford a físicos de todo el mundo; El mediano, ha tenido un desarrollo lento y tardío del lenguaje en L1 debido a un problema de audición. Esto ha repercutido en su relación con el inglés, mostrando rechazo desde el principio. “Por lo general, si problemas con la lengua materna, también los tienes con la nueva lengua”. El caso de la pequeña lo sitúa en el medio. A medida que los problemas de pronunciación en L1 desaparecen, va perdiéndole el miedo al inglés.

Relación entre profesores de L1 y L2 → “Es fundamental. Una buena relación entre los dos profesores que dan clase a los niños, es beneficioso tanto para unos como para otros. No hablo solo de la forma de trabajo sino también del ambiente de trabajo”.

En ese aspecto, dice haber tenido mucha suerte. Desde un primer momento, la relación con su compañera de trabajo ha sido muy buena. “Sea lo que sea lo que planificamos, lo hacemos juntas. Exponemos nuestro objetivo y buscamos la mejor manera de llevarlo a cabo sin perjudicar el aprendizaje de ninguna de las dos lenguas”.

¿Dicen, alguna vez, palabras en el otro idioma en tu clase? → “Sí, a veces me preguntan o contestan en inglés. Al instante se dan cuenta de que yo no soy la profe de ese idioma, así que vuelven a decirlo en español”.

Valoración de la educación bilingüe, puntos positivos y negativos →

- +No solo aprenden una nueva lengua sino también una nueva cultura.
- +Aprenden jugando, en un contexto natural.
- +El aprendizaje de L2 a edades tempranas, a la larga es beneficioso.
- El niño que no tiene aptitud para los idiomas se ve perjudicado.
- Si hay problemas de aprendizaje en lengua materna, la L2 se ve perjudicada.
- Limitación de tiempo en L1. “Estoy acostumbrada a hacer tres o cuatro actividades para reforzar el aprendizaje de algo nuevo. Ahora no puedo”.

2º E.I. → profesora L2	
Edad	26
Años en la enseñanza	4
Lengua	L2: inglés.
Actitud hacia la educación bilingüe	Positiva.

Este es su cuarto año de docencia. Es tutora de una de las dos clases de 2º E.I. y profesora de inglés en ambas. Parte de su formación ha sido llevada a cabo en países de habla inglesa, además de prácticas en dos colegios. Ha tenido la oportunidad de conocer tres realidades educativas diferentes: Inglaterra, California y Australia.

Bilingüismo en E.I., edad de inicio → “Según las experiencias vividas, puedo decir que sí es posible un bilingüismo temprano. Y todo ello sin que se produzca ninguna alteración en el proceso de desarrollo del niño, siempre y cuando se haga de la forma correcta”. Está a favor de un 50% de inglés en el contexto escolar desde 1º E.I.

“He vivido en primera persona el aumento de tiempo a favor de la L2. He visto mejores resultados estos dos últimos años, así que puedo decir que el cambio ha sido positivo”. Dice que 1ºE.I. representa el primer contacto con el bilingüismo, 2ºE.I. supone el periodo de adaptación y en 3ºE.I. empiezan a verse resultados.

Relación entre profesores de L1 y L2 → “Es uno de los puntos más importantes. La buena relación y la constante comunicación entre los profesores conlleva un buen ambiente de trabajo. De cara al alumno, esto se traduce en un contexto idóneo para el aprendizaje, donde los docentes proporcionan las herramientas y el material adecuado. Hay que pensar que todo ello se hace con el único objetivo de beneficiar a los niños.

El día a día en el aula se ve favorecido por la buena relación entre profesores”.

Factores que influyen en el aprendizaje de L2 → “Me atrevería a decir que, dejando a un lado las características propias, la motivación es el factor más importante”.

Actitud de los alumnos ante L2 → “En general la actitud es buena. Hay que tener en cuenta que a estas edades se suele trabajar a través de juegos o actividades que les resulten atractivas y requieran su participación”.

Recursos y materiales → “Intento que el material utilizado sea atractivo a la vista, tenga recursos auditivos y se pueda manipular. Últimamente utilizo mucho las nuevas tecnologías, te ofrecen infinidad de posibilidades”.

¿Usan el inglés de forma esporádica fuera del aula? → “Sí. En el patio se les oye alguna vez en inglés. Las familias me comentan que en casa también, que incluso hay ocasiones en las que son los peques los que corrigen la pronunciación de sus padres”.

Valoración de la educación bilingüe, puntos positivos y negativos →

- +Aprenden haciendo en un contexto natural, de forma casi inconsciente.
- +Actividades en grupo que favorecen la socialización.
- +Materiales y recursos atractivos que captan y mantienen su atención.
- +Primer contacto en edades tempranas favorece los resultados.
- +Atención a la diversidad.
- Limitación en tiempo de L2.
- La evaluación. “Es un tema complicado. Dependo de la opinión de la profesora de L1”.

3° E.I. → maestra L1	
Edad	44
Años en la enseñanza	19
Lengua	L1: español
Actitud hacia la educación bilingüe	No está claro.

Tiene diecinueve años de experiencia en docencia. Ha dado clase en Bachiller y desde hace varios años es tutora de una de las dos clases de 3° E.I. Siempre ha impartido en español. En los dos últimos años ha visto como el aumento de la proporción en L2 dentro de la jornada escolar ha reducido el tiempo que siempre le ha dedicado al método de lectura y escritura. En ese sentido lo ve como algo negativo.

Bilingüismo en E.I., edad de inicio → “Cuando pasen unos años y se vean los resultados de la temprana introducción del inglés, ya se podrá hablar de la mejor edad para iniciar al bilingüismo. Desde mi experiencia personal, creo que es mejor empezar cuando la lengua materna esté afianzada para evitar la aparición de problemas en el proceso de desarrollo del lenguaje. Si estos se diesen, perjudicaría a la segunda lengua”.

Factores que influyen en el aprendizaje de una lengua → En un primer lugar sitúa las características propias de cada niño. “La aptitud para los idiomas es un punto importante. La personalidad también. No es lo mismo ser una persona abierta y extrovertida que tímida. En el segundo caso te resulta más difícil enfrentarte a lo nuevo. Por otro lado, la motivación, la formación del profesorado, los recursos disponibles...”.

Relación entre profesores de L1 y L2 → “Es fundamental. Cuando son dos profesoras las encargadas de educar a un grupo, la comunicación entre ellas se hace imprescindible. Al margen de estar o no de acuerdo con lo que plantea la otra parte”.

¿Dicen, alguna vez, palabras en el otro idioma en tu clase? → “Sí. A veces no se dan cuenta de que ya no están con la profesora de inglés”.

Valoración de la educación bilingüe, puntos positivos y negativos →

- +Los niños en edades tempranas aprenden jugando.
- Diferencias entre niños en cuanto al aprendizaje.
- Si hay problemas de desarrollo en L1, seguramente los haya en L2.
- Limitación de tiempo para el método de lectura y escritura.

3º E.I. → profesora L2	
Edad	38
Años en la enseñanza	9
Lengua	L2: inglés.
Actitud hacia la educación bilingüe	Positiva.

Lleva nueve años en el mundo de la enseñanza. Seis de ellos en Finlandia y tres en España. Siempre ha estado en la etapa de Educación Infantil y enseñando inglés. Piensa que aunque la educación en España haya mejorado en estos últimos años, aún le queda mucho para llegar a niveles como el caso de Finlandia. Son muchas diferencias y pocos medios para llevar a cabo los cambios necesarios oportunos.

Bilingüismo en E.I., edad de inicio → “Es perfectamente posible un bilingüismo temprano. Mi experiencia me permitió comprobarlo en niños de año y medio”.

Relación entre profesores de L1 y L2 → “Como en otras áreas, la comunicación es vital, no solo entre profesores de ambas lenguas”.

Factores que influyen en el aprendizaje de L2 → “La edad juega un papel muy importante, cuanto más temprano, mejor. La motivación del niño es más fácil también en un ambiente de inmersión en el que el niño no tenga la oportunidad de comunicarse en su lengua materna”.

Actitud de los alumnos ante L2 → “Aun los que presentan mayores dificultades se emocionan con algunas áreas de aprendizaje”.

Recursos y materiales → “Realia, libros flashcards, talleres, fichas, ordenador, cocina, actividades manipulativas, dramatizaciones,…”

¿Usan el inglés de forma esporádica fuera del aula? → “Sí”.

Valoración de la educación bilingüe, puntos positivos y negativos →

- +Aprendizaje a través de actividades lúdicas aumenta la motivación.
- +Aprendizaje de forma inconsciente en un contexto natural.
- +Multitud de recursos y materiales en inglés.
- L2 relegada a un segundo puesto si en casa no se sigue fomentando su aprendizaje.
- No todos los niños parten del mismo nivel ni consiguen llegar al mismo.

3.2.1 Los testimonios a examen

Se han presentado los puntos de vista de maestras y profesoras respecto al nuevo tipo de educación que se ha establecido no hace mucho. Como hemos podido observar, hay dos partes bastante diferenciadas: la que no está muy dispuesta a afrontar el cambio y la que está a favor. Las docentes de L1 con bastantes años de antigüedad se sitúan en el primer grupo, las “nuevas” profesoras de L2 en el segundo grupo.

De todo lo que nos han comentado, basándose en su propia experiencia personal, se pueden sacar varias conclusiones.

Si nos ponemos en el lugar del docente tradicional:

- Los profesores que imparten la lengua materna tienen miedo al cambio, por ello muestran una actitud de rechazo ante la nueva propuesta educativa. Temen que la falta de conocimiento del segundo idioma, por lo general el inglés, sea un factor negativo.

- El profesor tradicional, acostumbrado a su método de trabajo, se resiste al uso de las nuevas tecnologías pues sabe que no tiene la preparación adecuada.

- La llegada de gente joven a un centro escolar, por lo general significa una mayor formación así como nuevas ideas para poner en práctica. Para los docentes de mucha antigüedad puede suponer “una amenaza” en cuanto a conservar su puesto de trabajo.

- Las horas dedicadas a la segunda lengua, son horas “robadas” a la lengua materna. Se ven limitados en tiempo. Ahora podían realizar dos o tres actividades para reforzar la asimilación un nuevo concepto, ahora se tiene que conformar con una.

- Cuando un niño tiene problemas en el proceso de aprendizaje de la lengua materna, tendrá problemas con el segundo idioma. Por lo que lo mejor es suprimir la enseñanza de la L2 hasta que asimile correctamente las bases de la L1.

- Por lo general, si los niños aprenden antes un concepto en la nueva lengua, seguirán usándolo para dirigirse a él en la lengua materna durante un tiempo.

- Una vez se adaptan a tener la L2 en su rutina diaria, los niños pueden utilizarlo de forma espontánea en las clases de lengua materna. Esto es algo con lo que los docentes que imparten L1 no están de acuerdo. Si se les “riñe”, empezarán a dudar si hablar en el nuevo idioma es algo positivo o negativo.

Si nos ponemos en el lugar de las nuevas generaciones de docentes:

- La educación ha de adaptarse a las nuevas demandas de la sociedad actual. Esto conlleva una serie de cambios. No se puede enseñar como se hacía hace veinte años.

- Las nuevas generaciones de profesores deben ser vistas como algo positivo y no como una amenaza. Los profesores veteranos pueden beneficiarse del conocimiento de los más jóvenes mientras que estos pueden seguir aprendiendo cosas gracias a la experiencia de sus compañeros. Trabajo en equipo en el que todos salen ganando.

- Las horas que ahora se le dedican a la L2 no son horas “robadas” a la L1. Si se trabajan los mismos temas a la vez en ambos idiomas, es una forma de reforzar el aprendizaje de los distintos conceptos propuestos.

- El hecho de que los niños, en ocasiones, utilicen palabras en L2 en la clase de L1, no es algo negativo como pueden llegar a pensar algunos docentes. Si esto llega a ocurrir, quiere decir que los niños asumen la presencia de la nueva lengua en su rutina diaria de forma positiva y la ponen en práctica de forma natural.

- Si esto último pasa, lo que nunca debería hacer un docente es reñir al niño pues provocaría en él un estado de confusión en referencia a la nueva lengua. Llegaría a poner en duda si el aprendizaje de la L2 es algo bueno. Por tanto, habría que buscar la manera adecuada de decírselo teniendo en cuenta la edad que tienen.

- El aprendizaje en estas edades se lleva a cabo a través de actividades lúdicas, de manera que les resulten atractivas y llamen su atención. Esto supone un punto a favor cuando nos planteamos si se debe introducir una segunda lengua tan pronto.

- El refuerzo positivo incluso en los pequeños logros es fundamental. La motivación es un factor de grandísima importancia en el aprendizaje de un nuevo idioma. Y mucho más si el niño tiene problemas o dificultades.

- Ha de tenerse en cuenta que todos los niños no son iguales. Viven diferentes situaciones, tienen diferentes características, un mismo factor les afecta de diferente manera, ... Atención a la diversidad.

- La evaluación puede suponer un problema pues depende de, al menos, dos personas diferentes. Una constante comunicación entre ellas se hace imprescindible.

Me pareció bastante curiosa la actitud de la maestra tradicional con respecto a las nuevas generaciones de docentes, las ven como amenazas. La mayor formación que reciben y las nuevas ideas que proponen, les lleva a pensar que su puesto de trabajo puede estar en peligro. Pero la realidad, en su caso, es bien diferente. Las profesoras veteranas se benefician del conocimiento y la mayor preparación de los jóvenes, mientras que estas últimas aprenden de la experiencia de sus compañeras adquirida durante su larga trayectoria profesional. Es una cuestión de trabajo en equipo y del establecimiento de una buena y constante comunicación.

En esta misma línea, es importante resaltar la necesidad de la existencia de una buena relación, no limitarse solo a la comunicación, ya que esta repercute directamente en el entorno de trabajo del niño. Si hay una buena relación, el ambiente será mucho más idóneo para el aprendizaje pues se beneficiará de los aportes de ambas partes.

El tiempo que ahora ocupa el segundo idioma, no puede ser visto como “horas robadas” a la primera lengua, como decía alguna de las maestras. En un entorno bilingüe, ambos idiomas están en igualdad de condiciones e cuanto al tiempo. Hay que intentar sacar provecho de ello, por ejemplo, trabajando los mismos temas mensualmente. De esta forma, se refuerzan los conceptos presentados doblemente.

La atención a la diversidad es un punto importantísimo. Dadas las desigualdades que pueden llegar a darse en un mismo aula, no se puede pretender que todos aprendan de igual manera. Es necesario organizar el trabajo de tal modo que posibilite la atención a las diferencias individuales, para que las necesidades de cada uno queden cubiertas.

La motivación es otro punto fundamental. En estas edades, en las que aún sigue primando el juego, la presentación de los contenidos de forma lúdica les facilita enormemente el aprendizaje. Además, permite captar y mantener su atención y ayuda a despertar el interés y las ganas por descubrir cosas nuevas. Esto se puede conseguir a través del uso de materiales llamativos, de la integración de las nuevas tecnologías, saliendo al exterior donde las situaciones de aprendizaje suelen ser muy motivadoras, ...

El refuerzo positivo es una técnica psicológica clave en la motivación. Si hay niños que necesitan más tiempo para algunas tareas, es importante no forzarlos y seguir motivándolos. Si el niño se siente seguro y agusto, los resultados serán mejores y su participación en el aula será mayor.

3.2.2 Un banco de ideas

Pasar de la teoría a la práctica, de lo que los estudios sobre adquisición de segundas lenguas proponen a la realidad del aula no es una tarea sencilla. Si el objetivo es fomentar este tipo de educación, el docente tiene que ir más allá. No basta con plantear una serie de estrategias. Un ambiente que despierte el interés de los niños, un aprendizaje colaborativo, materiales llamativos, actividades atractivas, un aprendizaje basado en la experimentación y manipulación del propio niño,... son muchos los aspectos que no se pueden pasar por alto.

En este apartado, se proponen una serie de ideas para tratar de conseguir un contexto lo más apropiado posible para que el proceso de enseñanza-aprendizaje se lleve a cabo de la mejor manera y conseguir así los resultados deseados.

Martínez (2000), en su obra *Primera Infancia, Bilingüismo y Educación Infantil*, recoge unas **interesantes afirmaciones** en torno a las condiciones, principios, procesos, enfoques,... que están estrechamente relacionados con la incorporación de un segundo idioma en la etapa de Educación Infantil.

- El aprendizaje inicial de la L2 tiene un carácter pasivo, y luego se vuelve activo.

El desarrollo evolutivo en el niño se inicia siempre por una etapa de lenguaje pasivo, para posteriormente pasar a otra fase de lenguaje activo. En la medida que ejercita su lengua, aumenta su bagaje activo, hasta lograr una considerable extensión a fines de la edad preescolar. Esto nos conduce a una orientación pedagógica importante “no forzar al niño a reproducir de forma activa en el inicio del aprendizaje, pues este, por sus propias leyes es receptivo al principio, y se vuelve productivo con el tiempo”.

- El logro práctico de una L2 requiere de muchas actividades prácticas.

Los niños y niñas de edad preescolar aprenden en la actividad, esto quiere decir que el modo verbal de asimilación de las relaciones de la realidad es bastante inefectivo, y que solo por medio de su propia ejecución es como logran incorporar dichas relaciones.

- El aprendizaje de una L2 ha de caracterizarse por su enfoque comunicativo.

El niño o niña de las primeras edades asimila la nueva lengua básicamente por la imitación. (...) Estos niños y niñas no pueden estar sometidos a las situaciones áulicas clásicas de la escuela básica, requieren formas más libres y dinámicas acordes con esta edad de desarrollo.

- La forma en que se presenta la L2 afecta a su comprensión y a su aprendizaje.

Es estas edades tempranas, las formas de presentación deben ser amenas, cortas y sencillas, de acuerdo con la capacidad de rendimiento mental de estos niños.

- La asimilación eficaz de una L2 requiere el uso de estrategias de aprendizaje.

La tarea del aprendizaje no consiste en enseñar a los niños estrategias extrapoladas por el adulto o explicarles procedimientos que han de utilizar, sino en crear condiciones pedagógicas para que tales estrategias se formen.

- La comprensión y aprendizaje de la nueva lengua constituye un todo continuo y no una sucesión de acciones y contenidos aislados.

La asimilación de una nueva lengua no puede verse como una asignatura aislada, sino como un contenido que se refuerza en las más diversas actividades de la vida diaria, en las que todas tienen algo en común.

- El aprendizaje de L2 se optimiza cuando las actividades resultan significativas.

El niño aunque no tiene una clara conciencia de que está aprendiendo un nuevo idioma, sabe lo que le gusta o no, Si lo que hace tiene un producto final que le entusiasma, esto favorece su motivación para realizar otra vez esas actividades.

- El aprendizaje de una L2 tiene distintos niveles de asimilación según la etapa.

El proceso de asimilación de una nueva lengua no es uniforme. Dentro de la secuencia natural que sigue el aprendizaje, se producen variaciones en el ritmo de asimilación, lo que trae consigo momentos en que se avanza más rápido que otros.

- Las diferencias individuales juegan un papel importante.

Los niños son seres únicos, y a la vez son muy semejantes entre sí. (...) Por eso, una de las tareas más relevantes es organizar el trabajo educativo de tal forma que posibilite la atención a las diferencias individuales, mediante vías metodológicas que logren satisfacer las necesidades de cada uno y el grupo avance como un todo.

- El conocimiento y la comprensión del contexto cultural afecta el aprendizaje de L2.

La apropiación de un segundo idioma implica no solamente la asimilación de sus componentes lingüísticos sino también de sus componentes psicológicos, sociales y culturales. Así, cada lengua tiene su propia personalidad, que la hace diferente.

- El objetivo principal del aprendizaje de una segunda lengua es poder utilizarla.

La incorporación de un nuevo idioma en Educación Infantil ha de ser enfocado como una familiarización hacia la lengua y la cultura de la cual provienen, más que como una sistematización de una estructura lingüística. Si se consigue, puede afirmarse que el niño preescolar sabe dicha lengua al nivel que le es asequible.

Murano (2010), por su parte, en su obra *Didáctica de inglés en Educación Infantil*, centra la atención en la importancia de la **programación didáctica**.

La programación didáctica es una de las herramientas más útiles con las que el profesor se va a enfrentar a sus tareas día tras día. Una programación basada en la reflexión, que sea flexible, que esté bien estructurada y que contenga los aspectos más importantes que se deben tratar en un periodo de tiempo más o menos largo, supondrá un elemento fiable que pueda servir como guía durante todo el trabajo.

La segunda lengua debe formar parte de dicha programación general y organizarse a partir de un tema que o bien está relacionado con los intereses de los niños o bien forma parte del desarrollo curricular del centro. Elementos de una programación:

- Objetivos: se debe poner especial interés sobre aquellos que hacen referencia a la comprensión y expresión oral de la segunda lengua de los alumnos.
i.e. Responder a preguntas sobre colores básicos.
- Contenidos: se deben trabajar sobre todo contenidos de lenguaje oral.
i.e. Identificar y nombrar las principales partes del cuerpo.
- Materiales: elegidos en función de los objetivos que se pretendan alcanzar.
i.e. Pósters, láminas, puppets, libros, flashcards, canciones...
- Metodología: son eficaces todos aquellos métodos en los que se trabaje la audición y la expresión de la palabra, ya que son más operativos. i.e. CLIL.
- Ambiente en el aula: el docente debe conseguir una atmósfera distendida, alegre, creativa, de juego y participación.
i.e. Establecer unas rutinas para conseguir transmitir seguridad a los alumnos.
- Temporalización: cortos periodos de tiempo para las diferentes actividades.
i.e. Saludo: 5 minutos; Canción y poesía: 5 minutos; Presentación y aprendizaje de algo nuevo: 15 minutos; Conclusión y despedida: 5 minutos.
- Rol del profesor: es importante que el niño pueda identificar cada una de las lenguas con una persona determinada.
i.e. Crear un ambiente relajado, dar atención personalizada, reforzar positivamente los progresos de los alumnos,...
- Actividades: deben de contar con un fuerte componente de motivación.
i.e. Canciones, manualidades, taller de cocina, actividades manipulativas,...
- Evaluación: debe tener un carácter global, ser continua, y servir para corregir cualquier posible disfunción que se produzca durante el proceso de desarrollo.

Este mismo autor, Murano (2010), hace un profundo análisis sobre la **motivación** en la etapa de Educación Infantil, denominándola “eje central” sobre el que girarán todos los demás aspectos.

Entre otras cosas, expone una serie de técnicas válidas para motivar a los alumnos y facilitar el **proceso enseñanza-aprendizaje**, a la vez que se **fomenta la educación** a través de dos idiomas desde etapas iniciales.

- Actitud positiva del docente en todo momento. Entre otras cosas, el docente debe reforzar los logros por pequeños que sean con frases como “Very good!”.
- Crear un ambiente de aula propicio. Preparar con antelación el espacio donde se se llevará a cabo el aprendizaje, el cual se ve favorecido por un ambiente relajado.
- Saber qué saben los alumnos. Evaluación inicial.
- Establecer rutinas ya que la existencia de estas ayudan a crear un ambiente de seguridad, muy necesaria para los niños de estas edades.
- Planificar las sesiones con antelación.
- Atención individualizada, cada niño es único.
- Permitir code-switching, al menos al principio.
- Los mensajes orales deberían ir siempre apoyados de imágenes, gestos, entonación, mímica, ... para facilitar su comprensión.
- Recurrir a vocabulario familiar.
- Repetir para afianzar el concepto.
- Introducir nuevas tecnologías pues poseen un alto grado de motivación que los niños asumen rápidamente (ordenador, pizarra digital, cámara, vídeo,...)
- Equilibrio entre actividades de movimiento y relajación. El uso excesivo de actividades que generan acción creará situaciones de desorden y caos.
- Aprender jugando. Los juegos han de ser parte fundamental de todas las experiencias que tengan lugar en un contexto bilingüe en etapas tempranas ya que los niños a estas edades aprenden jugando. Tienen un grado alto de motivación y sirven para adquirir la lengua de forma natural.

- Las instrucciones han de ser claras, sencillas y directas.
- La experimentación y la utilización de todos los sentidos permite que los niños aprendan mejor.
- Materiales llamativos que atraigan su atención.
- Importancia de dramatizaciones y cuentos. Escuchar cuentos, disfrazarse, interpretar personajes,... son actividades que a los niños les encantan.
- Trabajos en gran grupo, en grupo, en pareja e individuales.
- Trabajo por rincones: rincón de juego, rincón del ordenador, rincón de roll-play, rincón de cuentos, rincón de cocinita, rincón de construcción, rincón de arte,...
- Tareas alternativas para aquellos que llevan un ritmo mayor de cara a mantener un grado de interés constante.
- La importancia de la música está, básicamente, en que nos proporciona elementos de repetición e imitación y diversión. Cuando cantamos se une el lenguaje y la música, lo que facilita la memorización de los mensajes gracias al ritmo que se genera.
- Permitir que el segundo idioma salga alguna vez fuera del aula, al exterior, donde las situaciones de aprendizaje pueden llegar a ser realmente motivadoras.
- Aproximación cultural a través de la celebración de festividades típicas de la cultura de la segunda lengua. En el caso del inglés, Halloween o Easter.
- Controlar sus progresos y hacer que los conozcan.
- Relación entre la nueva lengua y los contenidos trabajados en Educación Infantil.

No podemos olvidar, en ningún momento, que uno de los objetivos en estas edades es fomentar una actitud abierta y positiva hacia el aprendizaje de la nueva lengua. Habrá niños que necesiten más tiempo que otros para adaptarse a esta nueva situación. Es importante no forzarlos, aunque sí seguir motivándolos.

A medida que se sienten más seguros de sí mismos y cómodos con lo que les rodea, los niños van involucrándose en las actividades diarias por iniciativa propia o por imitación a sus compañeros.

Debemos de tener presente que cada niño es diferente, lo que conlleva una forma de aprendizaje distinta. Y esto ha de tenerlo muy en cuenta el docente a la hora de poner en práctica todo lo mencionado anteriormente.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo, se han tratado diferentes aspectos que rodean al proceso de enseñanza y aprendizaje de las lenguas en un contexto educativo bilingüe, partiendo de una base teórica y llevándolo a la práctica. Esto nos ha permitido concluir que:

1. El bilingüismo es un “amplio y complicado mundo”.

La sociedad del momento dista mucho de la de hace algunos años. El mundo se ha vuelto global y multicultural, características que provocan la aparición de diversos cambios. Y estos afectan de forma directa sobre la educación.

Para satisfacer las nuevas demandas emergentes, el sistema educativo evoluciona según las necesidades del momento: el papel del docente, los métodos de enseñanza, los recursos, los idiomas,... Nada tiene que ver el contexto educativo en el que estudiaron los docentes actuales con el contexto en el que a día de hoy imparten clase.

En este sentido, la enseñanza de idiomas también ha dado un giro. Los objetivos ya no son los mismos. No basta con el aprendizaje de ciertos conocimientos de un segundo idioma, se persigue el dominio bilingüe o casi bilingüe. Podríamos decir, entonces, que la adquisición de dos o más lenguas se convierte en requisito imprescindible en este nuevo mundo globalizado. Sobre todo de cara a asegurar un futuro profesional.

La amplia documentación bibliográfica a la que se tuvo acceso, permitió conocer el desarrollo del concepto bilingüismo desde su nacimiento hasta la actualidad. El inmenso abanico de definiciones existentes, nos ha llevado a concluir que se trata de un concepto poco claro y en constante cambio para adaptarse a las ideas de cada época. Ha pasado desde la postura más exigente de Bloomfield hasta la idea de un mínimo bilingüismo de McNamara. Entre el extremismo de ambas, en un punto medio, aparecía Weinreich con una definición más equilibrada. En esta última se ha apoyado el trabajo.

Las diferentes perspectivas desde las que se puede partir, derivan en la aparición de numerosas investigaciones que difieren en los resultados. Otro punto problemático es el intento de establecer una única clasificación para los distintos tipos de bilingüismo. Algo impensable ante la falta de unanimidad en cuanto a la definición.

Todo esto nos lleva a plantearnos la idea de que la ambigüedad del término es, seguramente, la causa principal por la que a día de hoy el bilingüismo sigue provocando contradicciones entre los diversos autores que se dedican a su estudio.

Ante tanta controversia, es normal que una educación de este tipo plantee tantas y tan diferentes dudas. Su reciente implantación en el sistema educativo, ha provocado la aparición de opiniones de todo tipo. Desde la consideración del bilingüismo como un obstáculo en el proceso de desarrollo natural del niño hasta la postura de aquellos que lo ven como una gran ventaja en el aprendizaje de idiomas.

2. Existen diferentes factores que influyen positiva o negativamente, según el contexto y las circunstancias que rodean al niño. La existencia de estos factores provoca la aparición de situaciones bilingües muy distintas.

Anteriormente, veíamos cómo el contexto familiar y el escolar cobraban verdadera importancia en este campo. Dos entornos tan diferentes y, a la vez, tan dependientes uno del otro cuando el tema a tratar es la educación.

La oportunidad de entrevistarme con las familias fue una experiencia muy enriquecedora, tanto a nivel profesional como personal. Cada una de ellas tenía cosas nuevas que aportar. Ningún caso era igual que otro, todos contaban con algo que los hacía únicos. La tranquilidad y naturalidad con la que contaban sus vivencias, fue un factor muy positivo que eliminó la tensión de los primeros instantes, dando paso a un ambiente relajado. De todos estos encuentros, se pueden establecer una serie de puntos, positivos y negativos, que le ofrece la educación bilingüe al niño:

Ventajas:

- El contacto precoz con ambas lenguas facilita su adquisición.
- El niño adquiere una mayor capacidad de memoria.
- Es capaz de mantener mejor la atención y concentración.
- Le resulta más sencillo aprender una tercera lengua.
- Tiene acceso a dos culturas diferentes.
- Facilidad en cuanto a la comunicación a la hora de viajar.
- La oportunidad laboral será mayor que la del monolingüe (por lo general).

Desventajas:

- Puede representar un freno en su desarrollo lingüístico.
- Puede provocar confusión de palabras entre los dos idiomas.
- En algún caso, la lengua materna no llega a consolidarse.
- Requiere mucho esfuerzo por parte de todos.
- Los problemas de aprendizaje pueden influir de forma negativa.

3. La postura del docente tradicional respecto a este tipo de educación, difiere en gran medida de la que pueden tener las nuevas generaciones de docentes.

Los diferentes testimonios aportados por las profesoras y maestras entrevistadas, basados en conocimientos y vivencias que han ido adquiriendo a lo largo de su trayectoria profesional, resultó una experiencia aleccionadora. Unas de inglés, otras de español, unas con una mentalidad “tradicional”, otras con “nuevas ideas”,... todas diferentes pero con un mismo objetivo, educar en un contexto bilingüe.

Las diferencias entre ambos grupos, maestras de L1 y profesoras de L2, pueden resumirse de la siguiente forma:

- El docente tradicional ve al nuevo como una amenaza, mientras que este último cree que la actitud de rechazo del primero se debe al miedo al cambio.
- Por lo general, los docentes de L2 tienen una mayor formación, sobre todo en lo que a las nuevas tecnologías se refiere.
- Las horas destinadas al nuevo idioma son vistas por el docente tradicional como “un robo” a la lengua materna, viéndose limitados en tiempo.
- No se permite el uso de la L2 en clase de L1; en el caso inverso, sí.
- La evaluación es un motivo de conflicto: qué se evalúa en qué idioma.

Para el beneficio mutuo de las docentes, y de cara a favorecer el aprendizaje de los más pequeños, es necesario dejar las diferencias a un lado, establecer una buena relación y mantener una comunicación constante. Las profesoras veteranas pueden sacar provecho del conocimiento y la mayor preparación de las jóvenes, mientras que estas últimas pueden aprender de la experiencia adquirida por sus compañeras durante su larga trayectoria profesional.

4. El fomento del bilingüismo viene determinado por una serie de condiciones que deben darse en el aula, las cuales dependen en gran medida del docente.

Para fomentar la educación bilingüe en edades tempranas, un requisito imprescindible es que el docente se involucre totalmente y cumpla todas y cada una de sus funciones. Y es que, el papel del profesor empieza mucho antes de la entrada en el aula, con la planificación de las sesiones con antelación.

A partir de entonces, su labor irá enfocada a convertir el contexto educativo, donde tendrá lugar el aprendizaje, en un entorno adecuado: creación de un ambiente propicio que despierte el interés del niño, establecimiento de rutinas, puesta en práctica de actividades atractivas, uso de materiales llamativos, aprendizaje basado en experimentación y manipulación, aprendizaje colaborativo, introducción de las nuevas tecnologías en el día a día,...

En el transcurso de la clase debe intentar mantener una actitud positiva en todo momento, reforzar los logros por pequeños que sean y tener siempre muy presente que cada niño es diferente, por lo que su forma de aprender también lo será. En relación a esto último, y ante la mayor dificultad que pueden presentar algunos a la hora de realizar ciertas tareas, recurrir a vocabulario familiar y repetir los conceptos nuevos para afianzarlos, son estrategias muy útiles y eficaces.

En definitiva, podemos concluir diciendo que, en el mundo global y multicultural en el que vivimos, tener la oportunidad de aprender dos idiomas a edad temprana en un contexto bilingüe y de forma natural, más que una ventaja es un privilegio que no se puede desaprovechar.

Pese a la existencia de algún punto negativo, es evidente que las ventajas que ofrece la educación bilingüe suplen con creces los posibles inconvenientes que puedan surgir en determinados momentos, a consecuencia de circunstancias concretas. No podemos olvidar, sin embargo, que al tratarse de una educación con beneficios a largo plazo, es necesario que transcurra cierto tiempo para que los resultados sean visibles. La paciencia es un requisito fundamental.

Referencias bibliográficas

- Armstrong, T. (2001). Ocho maneras de florecer. *Inteligencias Múltiples*. (pp. 21-26) Bogotá: Editorial Norma. Recuperado de http://books.google.es/books?id=ly76U5LzA5gC&pg=PA19&hl=es&source=gbs_toc_r&cad=4#v=onepage&q&f=false
- Appel, R. y Muysken, P. (1986). *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Ariel.
- Baker, C. (1993). *Fundamentos de educación bilingüe y bilingüismo*. Madrid: Cátedra.
- Bermúdez, J. y Fandiño, Y. (2012). El fenómeno bilingüe: perspectivas y tendencias en bilingüismo. *Revista Universidad De La Salle*, 0(59), 99-124. Recuperado de <http://revistas.lasalle.edu.co/index.php/ls/article/view/1982>
- Centro Virtual Cervantes - Instituto Cervantes. (2013). <http://cvc.cervantes.es>
- Cunningham, U. y Andarsson, S. (2007): *Crecer con dos idiomas*. Barcelona: Paidós.
- Decreto 85/2008 de 3 de septiembre. En BOPA, núm. 212, de 11 de septiembre de 2008. <http://www.asturias.es/bopa/2008/09/11/20080911.pdf>
- Fleta, T. (2006): Aprendizaje y técnicas de enseñanza del inglés en la escuela. *Encuentro: Revista de investigación e innovación en clase de lenguas* (pp.51-62). Recuperado de <http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/1200/06-Fleta.pdf?sequence=1>
- García, C. y Arranz, M.L. (2011). *Didáctica de la Ed. Infantil*. Madrid: Paraninfo.
- Gutiérrez, A.P. (2009): El Bilingüismo y la sociedad. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/cccss/03/apgg.htm>
- Klein, W. (1986) *Second Language Acquisition*. Cambridge: Cambridge U. Press
- Martínez, F. (2000). *Primera Infancia, bilingüismo y Educación Infantil*. Valladolid: Editorial De La Infancia.
- Muñoz, C. (2001). Factores escolares e individuales en el aprendizaje formal de un idioma extranjero. *Tendencias y líneas de investigación en adquisición de segundas lenguas. Estudios de Lingüística*. Anexo 1. Alicante: Universidad de Alicante.
- Muñoz, C. (2002). *Aprender idiomas*. Barcelona: Paidós.
- Murano, J. L. (2010). *Didáctica de inglés en educación infantil*. Vigo: Ideas Propias.

Navés, T. y Muñoz, C. (2000). *Usar las lenguas para aprender y aprender a usar las lenguas extranjeras*. En Marsh, D., & Langé, G. (Eds.). *Using Languages to Learn and Learning to Use Languages*. Jyväskylä, Finland: UniCOM. Recuperado de http://archive.ecml.at/mtp2/clilmatrix/pdf/other_languages/3Esp.pdf

Pérez, I. (2013). <http://isabelperez.com/clil.htm>

Sánchez, M. P. y Rodríguez de Tembleque, R. (1997). *El bilingüismo. Bases para la intervención psicológica*, Madrid: Síntesis.

Sanchidrián C. y Berrio J. (2010), *Historia y perspectiva actual de la educación infantil*. Barcelona: GRAÓ.

Siguan, M. y Mackey, W. (1986): *Educación y Bilingüismo*. Madrid: Santillana.

Vázquez, M. (2010). *Aprender materias e idiomas a la vez, modelo AICLE*. Recuperado de <http://www.consumer.es/web/es/educacion/escolar/2010/06/16/193755.php>

Zurer, B. (2010). *Consigue que tu hijo sea bilingüe*. Madrid: Bilingual Readers.

Queridos padres,

Os hacemos llegar este cuestionario con motivo de un estudio sobre bilingüismo que está llevando a cabo una de nuestras profesoras de Ed. Infantil. El objetivo es concretar las diferentes situaciones con las que se puede encontrar un/a niño/a en el momento de iniciarse en el aprendizaje de una segunda lengua. Como podéis observar, se trata de una serie de sencillas preguntas. La información personal aportada será tratada de forma confidencial.

Sería interesante pues, contar con vuestra colaboración. Gracias de antemano.

Saludos.

Nombre del alumno/a Curso Fecha de nacimiento

1. ¿Qué idiomas se hablan en casa?
2. ¿Utilizáis ambos para comunicaros con vuestro/a hijo/a?
 - a) Sí.
 - b) No. Solo le hablamos en
3. ¿Quién le habla en qué idioma?
..... le habla en
..... le habla en
4. ¿En qué proporción se le habla cada idioma?
 - a) Igual proporción.
 - b) más que
5. ¿Desde qué edad?
6. ¿Qué actitud tiene ante esta situación?
 - a) Muy buena. Se muestra positivo ante los dos idiomas.
 - b) Se muestra más positivo/a ante el y rechaza el
7. ¿Responde alguna vez en un idioma diferente al de la pregunta?
8. ¿Utilizáis alguna metodología en la enseñanza del idioma? (Juegos, recursos, tecnología....)
9. Fuera de casa, ¿se siguen usando ambos idiomas?
10. ¿Con el resto de familia en qué idioma se comunica?
11. ¿Recomendaríais la experiencia bilingüe a otros padres? ¿Por qué?
12. ¿Pensáis que es positivo? ¿Veis puntos negativos?